

**C/ CLAUDIO FERNANDO VALDÉS CORTÉS**

**HOMICIDIO SIMPLE**

**ROL UNICO N°2200287088-K**

**ROL INTERNO N° 262– 2023**

Santiago, cuatro de noviembre de dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OIDO A LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, ante este Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Santiago, constituido por los magistrados don Leonardo Valdivieso Lobos, Juez Presidente de Sala, doña Ana Cámpora Guajardo, Juez Integrante, y doña Andrea Acevedo Muñoz, Juez Redactor, se llevó a efecto el juicio oral en causa Rit N°262- 2023, seguido en contra de **CLAUDIO FERNANDO VALDÉS CORTÉS**, chileno, nacido en 21 de agosto de 1967, 57 años de edad, soltero, cursó hasta 5° básico, obrero, cédula nacional de identidad N° **10.697.933-2**, con domicilio en Pasaje General Buen Día N° 529, comuna de Lo Prado de esta ciudad, actualmente en prisión preventiva por la presente causa, en el C.C.P de Lautaro.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Sr. Fiscal don Patricio Yuri Echeverría, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal. Por la parte querellante y en representación de la víctima compareció doña Sara Mardones Estuardo.

La Defensa del acusado, estuvo a cargo del Defensor Penal Público, don Gabriel Vargas Navarro, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

**SEGUNDO:** Que, el Ministerio Público dedujo acusación, en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, fundándola en los siguientes hechos: “El día 25 de marzo de 2022, a las 03:08 horas de la madrugada aproximadamente, en la vía pública específicamente en calle Portales frente al N°3396, comuna de Quinta Normal, el imputado CLAUDIO FERNANDO VALDES CORTES, le propinó a la víctima Víctor Hugo Sepúlveda Pozo, con un elemento corto punzante una puñalada en el cuello y otra en el costado derecho de la zona abdominal, cayendo al piso la víctima, lugar en el cual continúa siendo apuñalado por el imputado, para luego retirarse del lugar, volviendo a las 03:36 horas aproximadamente cuando comienza a patear a la víctima mientras manifiesta a viva voz “te moriste weón”.

Producto de los hechos anteriormente señalados la víctima fallece en el lugar producto de múltiples y repetidas heridas cervicales corto punzantes y penetrantes.”

El Ministerio Público estima que los hechos atribuidos configuran el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal. Este ilícito se encuentra en grado de desarrollo consumado.

En el ilícito antes señalado, le ha cabido al acusado una participación culpable, a título de autor directo y en los términos dispuestos por el artículo 15 N°1 del Código Penal, toda vez que tomó parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa.

A juicio del Ministerio Público, concurren en contra del acusado la circunstancia agravante de responsabilidad penal, del artículo 12 N°4, del Código Penal.

Por las consideraciones ya expuestas y en virtud de lo señalado en las disposiciones legales que cita, la Fiscalía requiere se imponga al acusado **Claudio Fernando Valdés Cortés la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo**, la imposición de las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y la incorporación de la huella genética del imputado al Registro de Condenados, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 391 N° 2, 15 N° 1, 28, 51 y 67 del Código Penal y artículo 17 de la Ley 19.970.

**TERCERO:** Que, el **Ministerio Público** ratificó, en la audiencia, el contenido de su acusación, ofreciendo acreditar los fundamentos de hecho de la misma, señalando en su **alegato de apertura**, en primer lugar, que entre acusado y víctima, había una relación de amistad; en segundo lugar, de que el día de los hechos; acusado y víctima, salen juntos desde la casa de la víctima; en tercer lugar, que en el lugar que ocurren los hechos, esto es, en calle Portales, comuna de Quinta Normal, hubo una discusión entre ellos; en cuarto lugar, se acreditará que el acusado atacó, con un arma blanca, a la víctima, de forma repetida, ya que, el occiso tuvo diez heridas, -nueve en el cuello y una en una oreja-.

De lo anterior, indicó que, existen testigos presenciales, y que, además, el acusado presentaba en el polerón, que vestía, al momento de su detención, sangre de la víctima.

Por último, indicó que la persona, que falleció, no tenía ninguna posibilidad de vivir con esas lesiones y falleció en el lugar de la agresión.

Por su parte la parte **querellante**, en su **alegato de apertura** señaló que, durante el desarrollo de las jornadas de juicio oral, se escuchará a los testigos presenciales, como también, a carabineros, encargados del procedimiento, quienes podrán dar cuenta que el día 25 de marzo del año 2022, aproximadamente a las tres de la madrugada, en calle Portales, en la comuna de Quinta Normal, el acusado le propinó, diversas lesiones corto punzantes, a la víctima, provocándole la muerte.

Los testigos presenciales, son dos testigos civiles, quienes, se desempeñaban como guardias de seguridad, en un lugar cercano, al lugar de los hechos, -vieron los hechos-, y llamaron a funcionarios policiales, quienes aprehendieron al acusado, funcionarios policiales, que podrán dar cuenta, de cómo se encontraban las ropas del imputado, y respecto al arma homicida. Por último, existen dos testigos, por parte de la familia, que son el hijo y la pareja del fallecido, quienes, van a declarar sobre la relación de amistad, que existía entre el imputado y la víctima; víctima que le daba alojamiento al

imputado, en su casa, y podrán, en definitiva, narrar el contexto previo, al momento de los hechos, esto es, que la noche anterior, se encontraban juntos, observando un partido de Chile, y no tenían ninguna rencilla previa.

También, se contará, con la declaración de diversos funcionarios policiales, que trabajaron en el sitio del suceso, y luego realizaron diversos análisis, y también de los peritos, que realizaron diversas diligencias, que van a dar cuenta de la sangre encontrada, y del tipo, y de la entidad de heridas, que recibió la víctima, lo cual, a juicio de su parte, va a permitir que se logre acreditar, sin lugar a dudas, de que el ánimo del imputado era un dolo homicida directo.

En la **clausura el Ministerio Público**, indicó que del análisis lógico de la prueba que se ha rendido ha quedado claro; en primer lugar, que el 25 de marzo del año 2022, en calle Portales de la comuna de Quinta Normal, la víctima murió, a consecuencia de múltiples heridas cortantes penetrantes cervicales, lo que fue acreditado con el informe de autopsia, que da cuenta que el occiso presentada 10 heridas cortantes, de ellas, 7 eran penetrantes en la zona cervical, tanto anterior, como lateral izquierda, y que cada una de ellas, era capaz de causar por sí sola, la muerte de la víctima. En segundo lugar, ha quedado acreditado, el hecho punible, en relación al certificado de función, existe una inscripción de la muerte, de don Víctor Hugo Sepúlveda, con ocasión de estas heridas cortantes penetrantes cervicales.

Que, en cuanto a la participación del acusado, ello fue acreditado principalmente con el testigo presencial, don Patricio Rodríguez, quien relató que vio discutir al acusado con la víctima, es más, refirió que el acusado tenía una voz ronca, que lo observó portar un cuchillo, extender su brazo hacia la víctima, en la zona del hombro y, que luego, vio caer al suelo a la víctima, luego cerró los ojos, que posteriormente observó al acusado caminando, y volver con la víctima, a quien le gritó, versión que fue refrendada por el testimonio de los funcionarios aprehensores, Miguel Tapia y Sandrino Vaccaro, quienes indicaron en juicio, que el testigo les entregó los datos de las vestimentas, y, además, reconoció en el lugar, al autor del hecho, acción repetida en juicio por el testigo Patricio Rodríguez. Que la versión del testigo Rodríguez no ha cambiado en el curso de la investigación, dado que es lo mismo que le refirió al testigo Armin Llauquen, quien le tomó en su oportunidad declaración, refiriendo en juicio lo mismo que le señaló el día de ocurrencia de los hechos, que el Sr. Llauquen también, le tomó declaración al otro guardia de seguridad, el señor Víctor Troncoso, que no pudo asistir al juicio, sin embargo, su declaración fue escuchada a través del Sr. Llauquen.

Por otro lado, y en cuanto al testigo presencial Sr. Rodríguez, quien tenía un motivo laboral, para estar en el lugar, era guardia de seguridad y cumplía sus funciones en ese horario, horario en el cual hay poco tránsito, además, de acuerdo a las fotografías

que se exhibieron, la distancia entre el lugar en que se encontraba el testigo Rodríguez, y aquel en que ocurrió el hecho, donde fallece el señor Sepúlveda, es una distancia que le permitía observar, lo que dijo haber visto, con los detalles que refirió, lo que le otorga credibilidad a su relato.

Por otra parte, en cuanto al informe de genética forense se determinó que en el polerón rojo, que el testigo Rodríguez, señaló haber visto, y que vestía el acusado, al momento de los hechos, había sangre de la víctima, manchas de sangre que el acusado justificó en el hecho que trató de ayudar a la víctima, que lo palmoteo, en su cuerpo, con las manos, sin embargo, en sus manos no tenía sangre, a diferencia del polerón, donde saltó la sangre, lo que se justifica en el hecho de que el acusado utilizó, un elemento, un arma, para agredir a la víctima, por lo que pide la condena del acusado.

En su **alegato de clausura la querellante** señaló a través de la prueba que se presentó, en los dos días de juicio, se logró acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos de esta causa. Que el testigo Patricio Rodríguez Gacitúa estaba en el lugar de los hechos, por lo que logró ver las agresiones, a pesar de que en un primer momento señaló que, vio estocadas, y que vio algo brillante, él relató al tribunal que estaba a cierta distancia, que había luz, pero no la suficiente, pero logró reconocer a la víctima, al acusado e indicar cómo estaban vestidos, los colores de las vestimentas y los movimientos que hizo el acusado; señala que tenía un objeto brillante, y luego en el tribunal, indicó la dinámica de los movimientos de la agresión.

A su vez, la declaración del testigo Armin Llauquen, el carabinero que le tomó declaración a Patricio Rodríguez, que también, le tomó declaración al segundo testigo presencial, que lamentablemente no lograron ubicar para que declarara, sin embargo, el señor Armin Llauquen dio cuenta de que las declaraciones de Patricio Rodríguez y de Víctor Troncoso, que sería el segundo guardia de seguridad, que se encontraba en el SAG, señalando que eran similares, que relataron lo mismo, ver al acusado vestido con un polerón rojo, a la víctima con un polerón claro celeste y que el acusado lo agredió con un objeto, al parecer un cuchillo.

En cuanto, a la declaración de los carabineros aprehensores, los testigos Sandrino Vaccaro y Miguel Tapia, quienes dieron cuenta que detuvieron al imputado, en un lugar cercano al occiso, dando cuenta de cómo encontraron al acusado, quien tenía sangre en sus ropas, en sus zapatillas y de la ropa que vestía en ese momento, sujeto que fue detenido en flagrancia, ya que solo logró desplazarse a unos 100 metros, del sitio del suceso,

Que, por su parte el acusado indicó que el autor del hecho es otra persona, sin embargo, no se presentó ninguna prueba en ese sentido.

En cuanto a la familia de la víctima, ellos pudieron dar cuenta que, esa noche, el imputado estaba con la víctima compartiendo, y señalaron cómo se encontraban vestidos, ambos, lo que le otorga fuerza al testimonio del testigo Patricio Rodríguez, quien les entregó a carabineros las características de estatura, la voz y cómo se encontraba vestido con este polerón rojo.

Finalmente, con el informe de genética, que dio cuenta que en el polerón que usaba el día de los hechos, el acusado, se encontró sangre de la víctima, lo que permite corroborar, también, la declaración del testigo presencial, por lo que pide la condena del acusado, en los términos indicados en la acusación.

**Replicando el Ministerio Público**, señaló cree que hay tres cosas que han quedado acreditadas en este juicio, y que no debiesen ser discutidas; la primera es la presencia de un testigo, con carácter de presencial, en un lugar cercano al fallecimiento de la víctima, y del ataque por parte del acusado. La segunda es que el lugar donde ocurre el hecho, es uno de los pocos lugares, de esa cuadra, de calle Portales, que estaba iluminado, y que, por lo tanto, tenía las condiciones para observar lo ocurrido en el punto de ataque, que es bajo de un farol de luz artificial, que estaba funcionando, las fotografías que se incorporaron a juicio, así lo demostraron. La tercera, es que ese testigo presencial, que observó el ataque, bajo ese farol que funcionaba, refiere que el autor, que la única persona que atacó a la víctima, vestía el polerón rojo, -sujeto que fue detenido en un tiempo inmediato- y de que, además, se vincula al acusado con ese polerón rojo.

Cuando este testigo, refiere que observó a la persona del polerón rojo, única persona que realiza el ataque, hacia la víctima, y posteriormente le entregó los datos a carabineros, y carabineros lo detuvo, en un tiempo relativamente inmediato, y lo encontró con el polerón, y ese polerón tenía manchas de sangre, que resultó ser de la víctima, estima que, no hay dudas de cómo vestía el autor del ataque, por cuanto la distancia, la luminosidad y el motivo laboral, por el cual el testigo se encontraba exactamente en un lugar cercano, al sitio del suceso, a esa hora de la madrugada se encuentra justificada.

Como cuarto elemento, señaló que, la circunstancia de haber sido reconocido, frente a carabineros, en un tiempo inmediato, por el testigo presencial, avala lo anterior, dado que en el lugar, no había otra persona, solo un supuesto Martín, de quien habla el acusado, pero que no fue encontrado, ni empadronado el día de los hechos.

En cuanto al cuestionamiento de la defensa, respecto de que su defendido no tenía sangre en los brazos y hombros, y que por ello no puede ser el autor del ataque, sin embargo, de acuerdo a la prueba tenía sangre, en las mangas y pecho del polerón, en más, se recogieron trozos de tela de ese polerón, y esas son las muestras que dieron positivo a sangre humana específicamente a la sangre de don Víctor Hugo Sepúlveda.

Por último, el testigo presencial no tiene ningún ganancial, para declarar del modo en que lo hizo, incluso se presentó ante el tribunal, pese a que iba a prestar declaración por Zoom, él no tiene ningún tipo de relación familiar, o de otra índole por la que le interese declarar ante el tribunal. La víctima presentaba 10 heridas de las cuales, 7 eran cortantes penetrantes cervicales y cada una, por sí sola, era capaz de causar la muerte, atendido principalmente en la zona atacada, por su vitalidad, por lo que probablemente, a partir del tercer ataque o del segundo, todo lo que a continuación, realizó el acusado, en contra de la víctima, en la misma zona, aumentó innecesariamente su dolor y superó con creces el dolo directo que tenía, que era causar la muerte, por lo que los ataques posteriores solo tuvieron por propósito aumentar deliberadamente el mal del hecho.

**Replicando la parte querellante**, señaló que, en cuanto a la credibilidad, que ha cuestionado la defensa, del testigo presencial de los hechos, don Patricio Rodríguez, fue el único testigo que con el Ministerio Público lograron que viniera, y era importante, porque observó los hechos directamente, que la defensa sostuvo que no hay un motivo o un móvil, por el cual el imputado habría querido matado a la víctima, y que el testigo señaló que no escuchó nada, sin embargo, don Patricio Rodríguez, escuchó al acusado señalarle a la víctima, “tienes que acompañarme porque nos tenemos que ir a pitear al hueón”, por lo que sí había un motivo, para la agresión, ya que ellos – víctima y acusado- discuten por esa razón.

**CUARTO:** Que en su **alegato de apertura** la **Defensa** indicó que, don Claudio conocía a la víctima, que eran amigos, por lo que, en ese punto, está de acuerdo con lo alegado por la fiscalía y la parte querellante. Que, también, reconoce que existe un cadáver de una persona, que estuvo tendido en el suelo, en la vía pública, el cual tenía heridas corto punzantes, en el cuello, y perdió mucha sangre, que, sobre ese cuerpo, había dos cuchillos metálicos, compatibles con la sangre de la víctima, y otro cuchillo en las cercanías del lugar, que su representado, fue encontrado en las inmediaciones del lugar, con un polerón rojo, con manchas hemáticas.

De todo lo anterior, se dará cuenta en el juicio, sin embargo, lo que no se sabe, es quien fue el autor de esos hechos. En ese sentido, destaca que, al imputado no le encontraron ningún arma homicida, en sus vestimentas, los cuchillos hallados, no estaban en poder del imputado, por otro lado, no existen cámaras, en el lugar de los hechos, que puedan mostrar lo sucedido, por lo tanto, existen vacíos de información, que son, relevantes piezas, de un puzzle, que el mismo imputado intentará reconstruir, renunciando a su derecho a guardar silencio, para colaborar en esta causa, esclareciendo los hechos, y reafirmando su falta de participación en los hechos materia de la acusación.

Por último, relevó que, al momento de su detención, su defendido entregó voluntariamente el polerón rojo, a los funcionarios policiales, y, además, accedió

voluntariamente en el transcurso de la investigación, a la toma de muestra genética de ADN.

De la prueba que, se presentará, se tendrá solo prueba indiciaria, no hay ninguna prueba directa, que vincule a su representado, y que, en cuanto, al testigo Patricio Rodríguez, que sitúa en el lugar, a un sujeto de polerón rojo, que abordó a la víctima y propinó las puñaladas, ese testigo, ve a distancia, lo que indica, además, los hechos ocurren de madrugada y de noche, y solo lo reconoció, por la vestimenta, y en cuanto, a las imágenes que trae el ministerio público, son de momentos previos a los hechos, y son imágenes borrosas.

Por todo lo anterior, considera que es legítimo preguntarse, si por el solo hecho de vestir una persona de rojo, se puede acreditar, más allá de toda duda razonable, su participación en el hecho materia de la acusación.

En cuanto a las manchas que había en el polerón, efectivamente son manchas de sangre, pero son muy pocas, habida cuenta de las lesiones de la víctima, además, en las manos del imputado, no se encontró sangre y esas manchas de sangre, halladas en el polerón, obedecen a que su defendido, trató de ayudar a la víctima, y por eso, además, vuelve al sitio del suceso.

En la **clausura** indicó que cree que, con la prueba rendida, no se ha podido acreditar los hechos materia de la acusación, y la participación del acusado Claudio Valdés. En la investigación hay ciertos vacíos de información que son irrefutables.

Destacó que, la versión del acusado Claudio Valdés es creíble, o plausible, dado que reconoce la fecha de los hechos, con claridad, a las preguntas del Ministerio Público, señaló - que conocía la víctima, que eran conocidos, que estuvieron bebiendo y viendo el Partido de Chile-, lo cual fue corroborado, con las demás pruebas, además, teniendo la posibilidad de no situarse espacio-temporalmente en el lugar de los hechos, lo hizo y señaló que estuvo, con la víctima, en momentos previos y que lo dejó parado en la esquina, y que en un momento de distracción, vio cómo iba cayendo, por lo que salió corriendo y lo auxilió, con su mano, pegándole para efectos, de que saliera la sangre y no se muriera, porque era su amigo o conocido.

El imputado, también reconoció que, voluntariamente, entregó este polerón a personal de carabineros, y respecto de la sangre, dijo que la tenía, la que era poca, casi imperceptible, lo que no se condice con la cantidad de heridas, que tenía la víctima, lo que de haber participado, debió haberlo dejado impregnado de sangre, por todas partes, sobre todo en los brazos del polerón, en los hombros y los antebrazos; por eso aparece que el auxilio, de la versión del imputado se torna plausible, y como estaba de noche y había poca luminosidad, el imputado no podía ver, de dónde venía la sangre y ni dónde tenía las heridas la víctima.

Señaló que, esto último fue corroborado, por la mayoría de la prueba del persecutor que dio cuenta de que al momento de los hechos existía poca luminosidad, luego recostó a su amigo y fue en busca de quien le había pegado las puñaladas.

Se pregunta ¿Será justamente este momento el que vio el testigo Rodríguez Gacitúa? es decir, el momento en que lo auxilia, lo acuesta y después se va.

El imputado señaló que esto habría ocurrido a 30 o 40 metros de donde estaban las gacetas de seguridad, de donde estaba la animita, por lo que en ese sentido parece plausible la tesis del imputado, esto no está controvertido por la prueba del persecutor.

Por otro lado, no existía un motivo para matar, ni los familiares, dieron cuenta de cuál sería un eventual motivo para matar a la víctima, si bien es cierto, que el tipo penal no exige motivación, lo cierto es que, no hay razón para que su defendido cometiera el delito.

En cuanto al testigo Andrés Aguilera Muñoz, perito criminalista, que estuvo en el sitio del suceso, dio cuenta que ese polerón tenía manchas hemáticas en la parte delantera superior, no en otras partes, como en el brazo, en los hombros, tampoco en las mangas, no había en otras zonas sangre, por lo que la teoría del imputado de intentar ayudar a la víctima y de recostarlo, producto de estas heridas que ya tenía la víctima se ve reforzada.

Que el testigo, Sandrino Vaccaro Aguilera, quien le tomó declaración al principal testigo ocular, don Patricio Rodríguez Gacitúa, señaló que el testigo dijo que el autor tenía un polerón rojo y era de baja estatura, pero en juicio dijo que era una persona de estatura media, lo que es una contradicción evidente. Por otro lado, la policía dijo que también estaban manchadas, las zapatillas y el pantalón de buso, sin embargo, esas prendas no fueron incautadas. Que al testigo Vaccaro, se le exhibió en juicio el polerón, e indicó que eran las 3 de la madrugada, que no vio sangre, porque el polerón era rojo y existía poca iluminación, que incluso cuando el Ministerio Público le consultó señaló que no pudo ver la sangre en el polerón, por su parte el testigo Miguel Tapia, ni siquiera se acordaba del nombre del testigo presencial, pero, que le habló de la persona del polerón rojo y pantalón claro, es decir, se contradice con la declaración de otros testigos, que señalaron que esa persona, el autor, era una persona de pantalón oscuro o de pantalón azul, y ese testigo también ratificó que la nocturnidad del sitio del suceso, que en la noche, lo único que permitía ver era ese polerón rojo, al que, con suerte le vio dos o tres manchas sanguíneas.

El informe de autopsia, dio cuenta de información relevante, ya que señaló que las lesiones de las 6 a las 9 podrían provenir de un elemento cortopunzante, mucho más



grande, que las otras lesiones, lo que, enlazado con el informe de genética forense, confirma lo anterior.

En cuanto al testigo Armin Llauquen, ratificó que había poca luminosidad en el lugar y que el testigo Patricio Rodríguez le señaló que se habría realizado un gesto con el brazo a la altura del hombro, y al parecer una estocada, para agregar que no lo vio con claridad, porque no había buena iluminación, por la distancia en que se encontraba.

El testigo Rodríguez Gacitúa le señaló al testigo Armin que habría visto que esta persona lo revisó a la víctima en el suelo, y se guardó algo en el bolsillo, sin embargo, el imputado no tenía nada al momento de la detención, no se le encontró nada.

Que la declaración de Víctor Troncoso Navarro, esto es relevante, porque no declaró un juicio, y él podría haber dado cuenta y reforzar la declaración de Rodríguez Gacitúa, la que se trató de introducir en juicio con la declaración del funcionario Llauquen, a quien le dijo que no podía distinguir, por la distancia y la poca luminosidad del lugar, si se trataba de un objeto brillante o no.

Las conclusiones del informe de genética forense indican que el perfil genético de al menos dos individuos, de distintos sexos, donde se reconoce contribución de sexo masculino de Víctor Sepúlveda y señala expresamente y se excluye a Claudio Valdés de ese cuchillo, es decir, ese cuchillo no fue utilizado por Claudio Valdés porque no tiene su ADN, tampoco tiene huellas de Claudio Valdés y tampoco fue encontrado en su poder, por lo que no se logra eliminar o refutar la proposición fáctica alternativa que es plausible y compatible con la inocencia del imputado, como propuso la defensa, debiendo privilegiarse la presunción de inocencia.

En la **réplica** agregó que, los testigos son presenciales de la luminosidad que fue reafirmado, por don Armin Llauquen en el sentido de que había poca luminosidad y que lo que más destacaba, era el pelerón rojo, el que haya existido un farol cercano, no quiere decir que, necesariamente, se haya visto, porque también hay que tomar en cuenta la distancia, es más, en un momento el testigo Rodríguez dijo que cerró los ojos.

Que la sangre encontrada en el pelerón de su defendido, está justificada, porque lo ayudó, no era una cantidad de sangre que demostrara que lo hirió, en atención a la naturaleza y cantidad de heridas que presentaba la víctima, insistió en su inocencia.

**QUINTO:** Que, el acusado **CLAUDIO FERNANDO VALDÉS CORTÉS** en presencia de su defensa, debida y legalmente informado de los hechos constitutivos de la acusación, y advertido de su derecho, en relación a lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, renunció a su prerrogativa a guardar silencio, manifestando que un día antes, de que esto ocurriera, salió de Santiago Uno, y estuvo viviendo con el finado, que ojalá descansa en paz, que con él hablaba, le enviaba encomiendas a la cárcel, y cuando se

fue en libertad, se fue para allá, en Quinta Normal, que allí trabajó en áreas verdes, donde había un kiosco, que su dueño es Patricio, y que conoce a todos los guardias del lugar, que vivió en la Quinta Normal, para el fondo, donde están las canchas, que allí dormía y cuidaba el lugar, y en ese lugar tuvo problemas, por robos de celulares y cosas, que el que robaba era el Matías, a quien tuvo que corretear.

Por otro lado, reconoció que fumó pasta y vivía así en la noche, y en las mañanas llegaba al kiosco, ponía barreras y hacía aseo, todos sabían que dormía atrás, y que cuando el finado se curaba, lo llamaba a Santiago Uno.

Que, la persona que robaba los celulares, le echó la culpa del robo, y por eso se fue preso, y que al salir le dieron arresto domiciliario, y por eso llegó a la casa del finado, que allí lo recibieron y se pusieron a ver un partido de fútbol y tomaron un poco de pilsen, el finado y su esposa lo recibieron. Que la niña chiquitita andaba en el colegio, cuando ella llegó, se fue para su pieza, para atrás, y ellos siguieron viendo el partido, cuando de repente la esposa del finado, le tocó el hombro y le dijo que fuera a la mesa, en donde ella había hecho tres rayas de falopa, -ellos, (el finado y su señora), ya se habían tirado una cada uno-, y le pedían que se apurara para que la niña no los viese, razón por cual consumió, y se sentó, que luego siguieron bebiendo, pero no comieron nada.

Agregó que, cuando se hizo de noche, salió de la casa y en la esquina vio a la señora del finado que le pasó 5 cuchillas a éste, que no sabe si el finado las mando a buscar, y en el momento no pensó, y no le quitó las cuchillas, y luego el finado le pidió que lo acompañara, lo que hizo, pero con miedo, porque tenía un arresto domiciliario en la casa de él.

Que, se fueron caminando por Quinta Normal, pasaron por donde está el guardia en su caseta, y antes de la esquina, hay una grutita y puras casitas de perros, que allí le dijo espérame aquí, ya que fue a preguntarle al Carlos, que fuma pasta y duermen ahí, por ello cruzó al frente, y habló con Carlos, y le preguntó si había visto a Matías, ya que ése duerme en la calle, a la vuelta de un kiosco, y en ese momento, miró para atrás y lo vio cayendo, por lo que salió corriendo y trató de ayudarlo, le pegó con la mano, y luego lo tomó, y lo dejó acostado en el suelo, que miraba desesperado para todos lados, para ver si es que veía alguien con una cuchilla, para poder defenderlo, no quería que se muriera, ya que él era su amigo, que le mandaba encomiendas, le daba alojamiento, que incluso juntos pintaron la casa del difunto, que sacó una foto de eso y se le mandó a su abogado, que al llegar detenido, el funcionario lo miraba y miraba a las cámaras y él no aguantó más, y le dijo muestra las manos, y solo tenía una mancha blanca de un letrero que pintaron para poner en la ventana, ya que iban a arrendar una pieza.

Continuó señalando que, se devolvió al lugar, porque fue buscar a las personas a la vuelta del kiosco, y como no los encontró, se devolvió por el mismo lugar y pensó en ir a avisar a la casa del finado, que cuando iba cruzando la avenida llegó un furgón de

carabineros y lo paro, le pidieron que los acompañara, si no había problema, le dijeron “que andas haciendo” y les dijo que andaba con el Hugo y les dio su nombre y les dijo que habían salido juntos de la casa de Hugo, que lo tomaron detenido, luego fue al juzgado, que se sacó el polerón en la comisaría.

Aclaró que, ese día nunca corrió, ni pensó en arrancar, que reconoce que tenía un poco de sangre, porque le pegaba a Hugo, para que pudiera votar y pudiera vivir, que no quería que se muriera.

Por otro lado, indicó que quería al Hugo, que es su culpa que Hugo estuviera detrás de Matías, porque el robo con intimidación que cumplió, lo hizo Matías, que conoce a la señora de Hugo y a su hijo, que es abogado, a quien le compró un computador para que pudiera trabajar, que les ha comprado cosas a ellos, que a la niña le hizo un regalo. Que la familia de Hugo ha pagado para que le peguen y le hagan daño, por eso a estado en muchas cárceles, que no puede estar en ningún lugar, que si ve al Matías no sabe si se va a haber un problema, que no sabe si él mató a Hugo.

**A requerimiento del Ministerio Público**, indicó que mide un metro setenta y cinco, que no recuerda la fecha en que esto ocurrió que estaban viendo un partido de fútbol, que fue como el 22 o 25 de marzo, no que fue 25 de marzo, porque se había ido en libertad; y que el nombre del finado era Hugo, que no sabe cuál es su apellido, como tampoco sabe cuál es el nombre de la señora de Hugo, o de su hijo, pero si sabe que es abogado.

Por otro lado, reconoció que el día de los hechos vestía un polerón color rojo, y debajo tenía una camisa o algo así, que cuando lo detuvieron tenía ese polerón.

Que, el día de los hechos lo vio cayendo, por eso salió corriendo con el polerón y que le pegaba, para que no tragara la sangre.

Le consulta ¿A qué hora salió usted, o a qué hora llegó a ese lugar donde palmoteó a su amigo Sepúlveda? Indico que salieron de la casa, como a las dos y media de la mañana, y se fueron caminando, conversando, de que Hugo quería pegarle al Martín, y que por eso le dijo que fueran a ver si lo encontraban, y cerca de las 3, o 3: 20 fue cuando miró para atrás y lo vio caer, que por eso salió corriendo donde él, lo tomo, mirando para todos lados, para ver si había alguien con la cuchilla en la mano, que desesperado, lo acostó, y salió corriendo para la esquina, que da a la avenida, que caminó un poquito y se devolvió, porque no encontró a nadie.

Le consulta ¿Quién atacó a Hugo?, respondió que eso es lo que no sabe, que piensa que fue el Matías, que eso es, lo que está en su mente, pero realmente no lo sabe.

Reiteró que la víctima llevaba cinco cuchillos, y que se fueron conversando juntos, y en ningún momento se separaron, antes de la agresión, porque iban para Matucana, a donde el joven que había visto al Matías, y dormía en Matucana, vivía en la calle.

Le pregunta ¿Pudo ver dónde tenía las lesiones la víctima?, respondió que no pudo mirar, pero que, vio caer sangre y eso lo desesperaba y que cuando salieron de la casa de Hugo, ambos estaban ebrios, habían estado tomando todo el día, pero que igual caminaban bien, sin caerse.

Que, cuando esto ocurre, quería evitar que Hugo cayera, por eso desesperado salió corriendo y lo tomo y lo puso en el suelo, lo dejó acostado, que lo corrió un poquito por la orilla, para que no le pegaran las ruedas o algo así, porque van los vehículos y luego salió a buscar a alguien, si veía a alguien corriendo o algo, pero volvió al tiro, que en esos momentos Hugo ya estaba herido

Reiteró que, antes que esto sucediera, cruzó al frente y habló con Carlos, quien fuma pasta y vive ahí, y en ese instante es cuando miró para atrás y vio desvanecerse a Hugo, lo que lo conmovió, salió corriendo y empezó a mirar para todos lados, porque pensaba que tenía que pillarlo, que la sangre que tenía Hugo le caía, no sabe de dónde, que era por la orilla, del cuerpo, de las costillas.

Indicó que, cuando lo detuvieron, no le encontraron sangre en las manos, pero a Hugo lo palmoteo con las manos y que cuando dejó acostado a Hugo salió corriendo hacia Matucana, con la Estación Central, donde pasan las micros, allí hay un kiosco y Matías duerme en ese kiosco a la vueltecita, y como no vio nada, se devolvió al tiro, caminado por Matucana, para arriba hacia donde está la caseta del guardia, ya que todos los guardias lo conocen, que llegó a la esquina, iba a cruzar cuando llegó carabineros.

Que los guardias que están allí son dos, que lo conocen porque lo veían todos los días.

**A petición del tribunal, aclaró** que la gordita grande, que vivía con Hugo, fue la que le pasó los cuchillos a Hugo, y luego se fueron a buscar a Matías, y que el que llevaba los cuchillos era Hugo.

**En sus palabras finales** expresó tiene mucha pena, mucha tristeza en su vida, en su corazón, porque Hugo era su mejor amigo e hizo todo lo posible, que no llegaba ambulancia, no llegaba nada, quería hacer algo por su amigo, lo cual le causa estar en este lugar. Que lo dice en forma honesta, que Dios conoce su corazón, no puede mentir en este lugar, que hay muchas cosas que no son, que Dios es testigo de todo y que, si tiene que ser condenado, por su amigo, en lo cual tuvo participación, de querer ayudarlo, de querer salvarle, porque nunca llegó una ambulancia y nadie nunca hizo nada.

Que, está dispuesto en la mano de Dios y de cada uno de los que están en este lugar, porque las leyes están puestas por Dios y cree en Dios, como hablaba con su amigo y su hermano Hugo, que en paz descanse y que esté en los brazos del Rey de Reyes, del Señor de señores, porque para allá van todos y que si lo han condenado, que Dios haga su voluntad, y que la familia, que la esposa, que sus hijos que su hija, de igual manera, les pide perdón a cada uno de ellos, porque igual fue participante de que él le

hizo que se fuera a cortar, no es él que le quitaba esa alma, que le entregaba a su propia esposa, entonces hoy puede reconocer aquella cosa, y pide perdón a todos y pide que Dios los bendiga.

**SEXTO: Convenciones probatorias.** Los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SÉPTIMO:** Que, a fin de acreditar los hechos fundantes de la acusación y la correspondiente participación del imputado, el Ministerio Público presentó la siguiente prueba de cargo:

**TESTIMONIAL**

1. Dichos de Alexander Sepúlveda Oyarzun, testigo
2. Declaración de Carolina Violeta Oyarzun Viana, testigo,
3. Atestado de Patricio Andrés Rodríguez Gacitúa, testigo,
4. Declaración de Miguel Antonio Tapia Flores, funcionario de carabineros,
5. Atestado de Sandrino Dario Vaccaro Aguilera, funcionario de carabineros,
6. Testimonio de Armin Llauquen Ruíz, funcionario de carabineros,

**PERICIAL:**

- 1.- **ANDRES AGUILERA MUÑOZ**, perito criminalístico, al tenor del informe pericial del sitio del suceso N° 2156-2022 del Laboratorio de Carabineros de Santiago.
2. **PAULINA RIVERA LIZANA**, perito bioquímico, al tenor del informe pericial de genética forense N°2156-05-2022 del Laboratorio de Carabineros de Santiago, introducido en juicio, conforme a lo dispuesto en el artículo 331 letra b) del Código Procesal Penal.
3. **KAREN TORRES SAÉZ**, Médico Perito Forense del Servicio Médico Legal, quién declarará al tenor del informe de autopsia N13- SCL-AUT-854-2022 de fecha 23 de septiembre de 2022.

**DOCUMENTAL:**

- 1.- Certificado de defunción de la Víctima.

**OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL:**

1. Set fotográfico compuesto por 27 fotografías del sitio del suceso, arma utilizada, estado en que se encontraba la víctima, contenido en Informe Científico Técnico de Sitio del Suceso N°2156-2022 del Laboratorio de Carabineros de Santiago.
2. Set de 10 fotografías del sitio del suceso y de la víctima, contenidos en informe de carabineros de OS9.
3. Set de diecisiete fotografías del informe de autopsia 13- SCL-AUT-854-2022 de fecha 23 de septiembre de 2022.

**OCTAVO: Prueba de la Defensa.** La defensa, a su turno, se valió de la prueba del Ministerio Público y no rindió prueba propia.

**NOVENO:** Que la prueba testimonial, pericial, documental y fotográfica, presentada por los acusadores, es plenamente concordante entre sí, constituyen antecedentes que,

apreciados con libertad, según lo señala el artículo 297 del Código Procesal Penal, por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permiten tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

*“El día 25 de marzo de 2022, a las 03:08 horas de la madrugada aproximadamente, en la vía pública específicamente en calle Portales, frente al N° 3.396, comuna de Quinta Normal, el acusado **Claudio Fernando Valdés Cortés**, le propinó a la víctima, Víctor Hugo Sepúlveda Pozo, con un elemento corto punzante, diversas puñaladas en el cuello, cayendo al piso la víctima, lugar en el cual continuó siendo apuñalado por el acusado, para luego retirarse del lugar, volviendo a las 3.36 horas, aproximadamente, cuando le dio un puntapié a la víctima, mientras le manifiesta a viva voz, “te moriste hueón”. Producto de los hechos anteriormente señalados, la víctima falleció en el lugar, a raíz de múltiples y repetidas heridas cervicales cortopunzantes y penetrantes”.*

**DÉCIMO:** Que, estos hechos constituyen el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo **391 N°2 del Código Penal**, en grado consumado, cometido en contra de Víctor Hugo Sepúlveda Pozo.

En efecto, de la prueba de cargo aportada por el Ministerio Público, se desprenden los presupuestos fácticos, que acreditan el ilícito, dándose todos los elementos del tipo penal en comento, entendiendo que el bien jurídico protegido en el delito que se ha tenido por cierto, es la vida, o sea, el individuo como “función vital” integral, de forma que la descripción típica del artículo 391 del Código Penal, “el que mate a otro” se refiere, a la acción u omisión que consiste en la actividad dirigida a matar a otro, por un lado; y por el otro, el resultado, que es precisamente el deceso de una persona, y como tercer elemento, la imputabilidad objetiva, de esa muerte, a la conducta desplegada por el agente, o como tradicionalmente se ha expresado: la relación de causalidad. (Prof. Mario Garrido Montt; tomo III, pág.32).

Se trata entonces, de un delito de resultado, de medios abiertos, esto es, no tiene importancia la forma o manera de provocar el deceso. En cuanto a la acción, debe consistir en un comportamiento positivo de un sujeto, que se concreta en la muerte de otra persona distinta.

En el caso sub lite, precisamente, existió la acción de apuñalar en repitas oportunidades a la víctima, en una misma zona, esto es, un comportamiento del sujeto activo, que empleó medios materiales idóneos en su actuar criminal, cuyo resultado se concretó en la muerte del sujeto pasivo, de forma tal, que, en la dinámica de los hechos, ha quedado establecido que se trató de un acto materialmente único, con un resultado

dañoso, existiendo, además, la relación de causalidad, acreditada con la declaración de la perito Karen Torres Sáez, quien graficó sus dichos a través de las fotografías exhibidas, del set N°6, aunado lo anterior a la prueba documental consistente en el certificado de defunción de la víctima, en que consta, como causa de muerte “múltiples heridas cervicales corto punzantes penetrantes”, todo lo cual lleva necesariamente a concluir que, en este caso, el resultado de muerte, fue directamente derivado las heridas corto punzantes, en la zona cervical, que impactaron el cuerpo de la víctima, siendo cada una de ellas, vitales y de carácter homicida, por la zona afectada del sujeto pasivo, que revelan, en todo caso, un comportamiento destinado a privar de la vida al ofendido, utilizando un medio idóneo para ese efecto, en este caso, un elemento corto punzante, - dado que en el lugar de los hechos había 2, y en las cercanías a 100 metros del occiso otro cuchillo de grandes dimensiones- lo que, demuestra la intencionalidad que se manifestó claramente en la acción de apuñalar, en diversas ocasiones a la víctima, de manera tal, que no puede sino concluirse que, corresponde a un actuar doloso homicida, encontrándose el tipo penal satisfecho, con el atentado descrito, en tanto se afectó la vida de una persona, como titular de este bien jurídico, cumpliéndose todos los requisitos establecidos en la norma en comento.

La circunstancia que en dichas armas, no se encontraran signos epiteliales del acusado, no fue un elemento que el tribunal, relevara para descartar su participación, por cuanto, en los momentos previos, estuvo junto a la víctima, existe un testigo presencial de los hechos, que lo vio apuñalar a la víctima, y es a poco tiempo de ocurridos los hechos, encontrado en las cercanías del lugar, con sangre de la víctima en sus vestimentas, en el pecho y en las mangas, pese a que esto último fue negado por la defensa, siendo, este último cumulo de circunstancias más preponderantes a la hora de afirmar la participación, dado que permitieron reconstruir, los momentos previos al homicidio, el homicidio mismo, y lo ocurrido luego de él, por lo que la falta de huellas del acusado, en los cuchillos, puede tener justificación en la utilización de algún elemento, que le permitió tomar esos objetos, sin dejar sus rastros.

**UNDÉCIMO:** Que este hecho, que en su calificación jurídica no fue objeto de controversia en el juicio oral, resultó acreditado, primeramente, con lo expuesto por la perito tanatólogo del Servicio Médico Legal, doña **Karen Ivón Torres Sáez**, médico cirujano legista, quien depuso al tenor del informe 854, indicando que el día 26 de marzo del año 2022, le correspondió realizar en el Servicio Médico Legal de Santiago, la autopsia de don Víctor Hugo Sepúlveda Pozo, de 58 años, remitido desde la 3ª Comisaría de Santiago, con antecedentes de haber fallecido en la vía pública, con lesiones y heridas en el cuello.

Indicó que, en el servicio médico legal se le quitaron las ropas que traía, que eran, polerón, jeans, venían con desgarró y sobre todo el polerón con manchas de sangre, presentaba un peso de 50 kilos y una talla de 161 centímetros, el que, al examen externo,

no presentaba cicatrices quirúrgicas, tampoco presentaba signos de haber tenido un manejo médico de urgencia, u otros signos de trauma reciente contuso especialmente en las manos.

En la cabeza, no presentaba lesiones traumáticas, a nivel del rostro tampoco presentaba lesiones traumáticas. En tórax no presentaba lesiones traumáticas, tampoco en abdomen, genitales, nalgas y dorso de la espalda. En las extremidades superiores presentaba en la mano derecha una erosión a nivel del nudillo del segundo dedo de la mano derecha, otra erosión y una herida pequeña, superficial, en la tercera falange del cuarto dedo de la mano derecha, en la mano izquierda presentaba una erosión a nivel del nudillo del tercer dedo y en la tercera falange del cuarto dedo de la mano izquierda presentaba una herida muy chiquitita de 0,3 por 0,3 centímetros, en el codo, la cara posterior del codo izquierdo mostraba una herida que impresionaba de bordes contusos de 1,5 por 1,5 centímetros.

Las lesiones traumáticas, se observaban en el cuello, a nivel de la cara anterior izquierda del cuello, y en la cara lateral posterior izquierda del cuello, ellas eran alargadas, puntiformes, de paredes netas y con extremos angulados; dentro de ellas, las lesiones de la 1 a la 5 se encontraban en la cara anterior izquierda del cuello y estaban dispuestas de arriba hacia abajo, siendo la lesión número 1 la lesión más superior y la lesión número 5 la lesión más inferior de esa área. Las lesiones ubicadas en la cara lateral posterior izquierda del cuello, son las lesiones de la 6 a la 9; y la lesión número 10 se ubicaba en la cara posterior del pabellón auricular izquierdo.

En cuanto a las lesiones que, se ubicaron en la cara anterior izquierda del cuello, la número 1, era la lesión más superior que se observaba en esa zona, presentaba un largo de 2 centímetros, dispuesta en forma transversal, a la disección de cuello, se observó que generó daños en estructuras importantes del cuello a nivel de los músculos de esa zona, y en la pared de la vena yugular interna izquierda del cuello, presentaba una lesión de aproximadamente un centímetro. La número 2 se ubicaba, bajo la lesión número 1, medía 1,5 centímetros y en la disección del cuello se observó que generaba una lesión a nivel de la pared de la vena yugular izquierda y una lesión en la pared de la arteria carótida común izquierda, la que generaba dos daños importantes a nivel vascular. La número 3 medía 1.5 centímetros, se encontraba bajo la lesión número 2 y se observó que generó un daño en la pared de la vena yugular interna izquierda del cuerpo. La número 4, que era una lesión un poco más pequeña, en forma de ojal, de 0,8 centímetros de largo, con una cola larga, mostraba una lesión menos importante, pero era lesión igual, sobre la pared de la vena yugular interna izquierda del cuerpo. La número 5, que se encontraba bajo la lesión número 4 medía 1.5 centímetros de largo y mostró un daño a nivel de la cara externa de la vena yugular interna izquierda del cuello, que no generó un daño dentro de la vena propiamente tal, sino que en la parte externa.



El otro grupo de lesiones, las que se encontraban en la cara lateral y posterior izquierda del cuello, eran lesiones que se observaron más grandes, más largas, todas dispuestas en forma transversal, una al lado de la otra, como recorriendo el cuello hacia atrás, y eran más bien, altas, como cerca del borde, del límite superior del cuello.

Estas lesiones eran del número 6 al 9. La número 6 era la que estaba más cerca de la parte anterior del cuello, medía 2,9 centímetros de largo y se profundizaba bastante en dirección hacia la derecha y hacia adelante, observando que el daño que generó fue a nivel de la pared de la vena yugular interna izquierda del cuello, y también, a nivel de la pared de la arteria carótida izquierda, generaba daño a nivel de la arteria y de la vena en la parte alta del cuello. La número 7 era una lesión amplia de 5 por 5,5 centímetros de largo que se encontraba al lado del número 6, como hacia atrás, en ella se observó, daño en la pared de la arteria carótida externa, que es donde la arteria carótida común se divide hacia la entrada de la cabeza, dañó la pared arterial de la carótida externa y también dañó la pared de la yugular interna izquierda del cuello. La número 8 se encontraba al lado de la lesión número 7, medía 4,5 centímetros de largo y el daño estaba dirigido hacia atrás, es decir, aquí las lesiones que se observaron fueron más bien en la musculatura profunda del triángulo posterior del cuello y se apreció que generó, también, una fractura a nivel de las apófisis transversas de la columna vertebral cervical a nivel de C4 y C5. La número 9 era la lesión más inferior de las lesiones posteriores del cuello, la más pequeña, medía de aproximadamente 2 centímetros y generó una lesión en la musculatura posterior a nivel del trapecio sin generar daño, ni otras lesiones, a nivel de estructuras importantes. Finalmente, la número 10 es aquella que estaba en la cara posterior del pabellón auricular izquierdo, como a nivel del lóbulo, detrás de la oreja, medía 3 centímetros de largo y, también, era una lesión superficial, no penetrante porque no generaba daños a nivel del vaso esofacial, ni de la cabeza, ni tampoco en el cuello, sobre la cual había una herida contusa en forma de V que era pequeña y superficial.

A nivel del cerebro, del céfalo del cráneo se observaron lesiones traumáticas, en el cuello, aparte de las lesiones que había en las zonas vasculares, a nivel venoso como arterial de la región izquierda del cuello, había lesiones sobre los músculos que atravesaron para llegar a esos accesos venosos. A nivel del tórax, se observó fractura de la quinta y sexta costillas derechas, las que presentaban infiltración sanguínea, sin compromiso pleural.

No se observaron otras lesiones traumáticas internas, ni en los órganos internos, tampoco a nivel del abdomen. Lo único que se pudo observar en forma general durante la autopsia fue que existían signos de shock y signos morfológicos de anemia en los órganos internos.

Agregó que, durante la autopsia se tomaron muestras de sangre para alcoholemia, muestras de tejido y de fluidos para estudio toxicológico, de orina, hígado y muestras de tejidos en reserva para posible estudio histológico.

Se comprobó la identidad del fallecido, a través del proceso dactilar, y dentro de las conclusiones pudo establecer que existían al examen externo signos de trauma reciente generados, por múltiples heridas de características cortopunzantes en la región cervical izquierda, y había otros signos de trauma contuso en las extremidades superiores. El cadáver no presentaba signos de manejo médico de urgencia, y al examen interno, pudo observar que existía un gran daño por múltiples lesiones en el cuello, en las estructuras vasculares, más importantes del cuello, como es la pared de la vena yugular, que estaba lesionada en varios puntos, y la pared de la arteria carótida y su división más cercana a la cabeza, y se atribuyó la causa de muerte a estas heridas, corto punzantes en el cuello, donde la mayoría eran penetrantes, a excepción de las lesiones 9 y 10 y generaron daño en las paredes vasculares, que serían la lesión número 1,2,3,4, la 6 y la 7; todas esas lesiones generaron daños claros en la pared interna de la vena yugular y de la arteria carótida, por los efectos que producen en el cuerpo, se atribuyó la causa de muerte a esas lesiones, que eran recientes, coetáneas, y de tipo homicida, las que son necesariamente mortales, de no mediar los socorros médicos oportunos, y eficaces, y que se atribuyeron a la utilización de un elemento corto punzante, como puede ser un cuchillo, con cuerpo alargado, plano, con filo en la punta y en uno de sus lados. Finalmente, la causa de muerte se constata en el certificado de defunción el que señala como causa de muerte “múltiples heridas cervicales, corto punzantes y penetrante”.

Se exhibe de otros medios de prueba N° 6, las siguientes fotografías:

N°1: indicó que muestra la cara anterior superior del cuerpo del fallecido, estando en la plancha metálica acostado y está identificado por el número de protocolo de autopsia como 854 del año 2022. En el rostro no se aprecian heridas; las lesiones principales, que se describieron como las lesiones 1, 2, 3, 4 y 5, que son las que se observan ahí en esa imagen están en el cuello.

N°5: Es un acercamiento de la región cervical izquierda del fallecido, que permite observar las lesiones corto punzantes que presentaba y que se describieron en la autopsia, como la lesión número uno, siendo aquella que está más alta en el cuello, la más anterior, cerca de la zona de la barba, que se observa ahí con vello, y más abajo se sitúan las lesiones 2, 3, 4 y 5, mientras que en la zona lateral posterior del cuello, a la izquierda, se observan el resto de lesiones corto punzantes descritas, también, como lesiones principales. Las demás lesiones de los números 6, 7, 8 y la 9 se ubican más posteriores. Y las lesiones pequeñas que están alrededor de las lesiones principales, que describió, las midió en el informe, pero que no son penetrantes ni producen daño en la zona.

Nº7: Es un acercamiento a la región cervical izquierda del fallecido, de las lesiones principales que afectan la cara lateral y posterior izquierda del cuello, y corresponden a las lesiones 6, 7 y 8, que son lesiones alargadas, cruciformes y que se observan como más abiertas en la zona entre el límite del cuello, con la cabeza.

Nº9: Muestra la región cervical izquierda, y expone el pabellón auricular, la cara posterior, donde se aprecia la lesión número 10, que es una lesión alargada que se observa en el borde de la cara posterior del pabellón, y la otra herida pequeña y superficial, que se encuentra un poco más arriba, cerca de donde está la piel.

Nº12: Es un acercamiento de la región cervical lateral posterior izquierda, se ve de mejor manera las lesiones posteriores del cuello y se aprecia en este caso la lesión número 9, que es una lesión alargada, fina y se encuentra más posterior a todas las lesiones traumáticas que se describieron. Se observa, también todo el grupo de lesiones principales que se encuentran en la cara posterior, lateral izquierda del cuello.

**El Ministerio Público** le consulta, ¿Qué posibilidades de sobrevivencia tenía esta persona con la afectación de carótida y yugular? Indicó que si no hay ayuda rápida, y conteniendo de la hemorragia, la posibilidad de sobrevivir son minutos, porque estamos hablando de arterias a nivel del cuello que, llevan una gran cantidad de sangre y que van a alta velocidad, y de venas que, contienen también mucha sangre a ese nivel, entonces se repletan rápidamente, como hay una multiplicidad de heridas, en ambas paredes, las posibilidades de sobrevivencia son casi nulas, por lo que bastaba con una sola de esas lesiones, para, provocar la muerte, si no se recibía la atención médica necesaria.

**A requerimiento de la defensa** indicó que no necesariamente las heridas de la 6 y la 9 deben provenir de un agente corto punzante más grande, pero podría ser probable.

Aclaró que, en su informe indicó que había múltiples lesiones corto punzantes, y que, en definitiva, todas contribuyeron a la causa de muerte, todas contribuyeron al desangramiento de la víctima, a excepción de las lesiones 5, la 9 y la 10; y que no se puede decir cuál es la que causa la muerte, porque no se puede determinar el orden de las lesiones.

Que, las partes estuvieron de acuerdo que de conformidad a lo dispuesto en el artículo **331 letra b) del Código Procesal Penal**, que permite la reproducción de declaraciones en juicio oral, cuando constaren en registros o dictámenes que todas las partes acordaren en incorporar con aquiescencia del tribunal; fue así que se dio lectura al **informe de genética forense N°2150-05-2022**, Dirección de Control de Droga e Investigación Criminal, Departamento de Criminalística, destino, informe pericial del sitio de suceso número 2156. Teniente Carabinero Andrés Aguilera Muñoz; número de RUC de la Fiscalía y señala que consta de 10 fojas útiles. 1. Antecedentes. 1. Requerimiento del área del sitio del suceso de este departamento especializado en relación a la instrucción de la fiscalía regional Metropolitana Centro Norte mediante oficio número

072022/ FME/406065 de fecha 18 de julio 2022 y número 112022-FME/407049 de fecha 21 de noviembre de 2022 y formulario único de solicitud pericial de ADN folio número 28174 en relación al RUC número 2200287088-K. 2. Objeto de la pericia, obtener perfil genético a partir de la muestra remitida para análisis con la finalidad de comparar con las muestras testigos correspondientes a Víctor Sepúlveda Pozo y Claudio Fernando Valdés Cortés. 3. Elementos ofrecidos; **1.-** una muestra subungueal (torulas), levantada según antecedentes a Víctor Sepúlveda Pozo, rotulada como M1, 95719369. **2.-** tres muestras con sangre humana, (papel filtro), rotulada como M2, M3 y M4, 9, 5, 7, 1, 9, 3, 7, 2; **3.-** muestras con sangre humana (papel filtro), rotuladas como E-1.1 y E-2.1, 9, 5, 7, 1, 9, 3, 7, 3; **4.-** dos muestras con posibles células epiteliales (torulas) rotuladas como E-1.2 y E-2.2, NUE5724070. **5.-** Una muestra con posibles células epiteliales, (torulas) rotulada como E-5.1, NUE5724081. **6.-** Una muestra con posibles células epiteliales (tela) rotulada como E-3.1-9654649. **7.-** Tres muestras con sangre humana (Tela) rotuladas como E-4.1, EKG-1.1 y EKG-1.2, 96754649. **8.-** Una muestra testigo obtenida mediante protocolo de autopsia número 854-2022 del Servicio Médico Legal de Santiago según antecedentes correspondientes a Víctor Sepúlveda Pozo, cédula de identidad número 9.697.933-2.

Operaciones realizadas levantamiento y análisis previos de muestras se consignan según antecedentes del informe pericial número 2156- 2022 y número 2156-02-2022 evacuados por este departamento especializado.

Determinación de perfil genético. Los análisis que a continuación se detallan son realizados de acuerdo al protocolo de trabajo debidamente establecido en este laboratorio de genética forense con la finalidad de realizar análisis comparativos con muestras testigos y o remitir perfiles genéticos no identificados a la base de datos del Registro Nacional de ADN de conformidad con lo establecido en la ley 19.970 y sus respectivos reglamentos de aplicación en lo que compete a este laboratorio acreditado.

2.1. Selección de muestras. Se utilizó la totalidad de las muestras rotuladas como M1, E-1.2, E-2.2, E-3.1, E-4.1 y E-5.1, del resto queda remanente. 2.2. Identificación de muestras. Las muestras fueron rotuladas para análisis según la siguiente tabla y aparece la rotulación de la muestra y luego el rótulo del perfil genético. Luego de esa tabla, 2.3 señala método de extracción 2.3.1. Se utilizó protocolo de extracción para ADN forense mediante el uso de un kit comercial que utiliza partículas magnéticas, descartando el soporte en el cual se encuentra la muestra. 2.3.2. Para las muestras testigos colectadas en tarjetas FTA, se utilizó el protocolo estándar de extracción para tarjetas FTA, indicando al fabricante sin necesidad de cuantificación. 2.4 Método de cuantificación. El ADN humano fue cuantificado mediante PCR en la tercera columna concentración de ADN total. Más abajo en el 2.5 refiere amplificación de los marcadores. Se amplificaron mediante la técnica de reacción en cadena de la polimerasa PCR utilizando un kit comercial para genes autosómicos incluyendo los siguientes marcadores.

Luego se indican una serie de nomenclaturas y finalmente refiere que se realizó en un termociclador Aplite, el mismo nombre anterior. 2.6. Separación de productos amplificados. La separación de los productos de PCR se realizó mediante electroforesis capilar en un analizador genético ABI 3500, Applied Biosystem.

Los resultados fueron analizados usando el software y aparece un número, una marca registrada, obteniendo los respectivos electroferogramas. 2.7. Resultados: Los datos obtenidos del análisis de electroferogramas se informan en la tabla junta, ver páginas 9, número 9 y 10 páginas 9 y 10. En la citada tabla solo se consignan los perfiles genéticos útiles para comparación, por lo cual no se incluye la muestra rotulada como E-3.1. En caso de requerir el detalle de los resultados, estos pueden ser solicitados desde el laboratorio especializado. 2.8. Análisis estadísticos utilizando el software LRMIX Studio versión 2.1.5 Community Edition, para determinar los valores de LR, que es Lighthood Ratio, los cuales fueron calculados usando las frecuencias alélicas de la población chilena para los marcadores genéticos referidos en el artículo número 22 del Reglamento de la ley de ADN número 19.970. El likelihood ratio o razón de verosimilitud es el cociente de la probabilidad de observar un mismo evento bajo dos hipótesis mutuamente excluyentes. 2.9. Revisión de resultados: Los resultados de los análisis y su interpretación fueron revisados por la tecnóloga médico María Ignacia Zapata Fuente y el director técnico del Laboratorio de Genética Forense, ambos de votación de este departamento especializado.

**Conclusiones:** 1.- se efectuó análisis para la obtención de perfil genético a las muestras remitidas para análisis y muestras testigos correspondientes a Víctor Sepúlveda Pozo y Claudio Fernando Valdés Cortés. A partir de las muestras rotuladas como M1, M2, M3, M4, E-1.1, E-1.2, E-2.1, E-2.2, E-4.1, EKG-1.1 y EKG-1.2, se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino, de Víctor Sepúlveda Pozo frente a si proviene de una persona al azar en la población. 3. A partir de la muestra rotulada como E-5.1, se obtuvo una mezcla de perfiles genéticos de al menos dos individuos de distinto sexo donde se reconoce una contribución de sexo masculino, coincidente con el perfil genético de Víctor Sepúlveda Pozo. El cálculo estadístico indica que es 7.737.150.000.000.000 veces más probable evidenciar este resultado si la mezcla resulta de la contribución del individuo antes mencionado, más uno desconocido frente a que se trate de dos personas al azar de la población no emparentados con él. Se excluye como contribuyente Claudio Fernando Valdés Cortés. 4. No se obtuvo perfil genético apto para comparación a partir de las muestras rotuladas como E-3.1 debido a la escasa cantidad de N, degradación del mismo y o presencia de múltiples contribuyentes de acuerdo a los resultados de cuantificación de ADN mediante PCR en tiempo real, amplificación y posterior análisis de producto amplificado. 5. En caso de requerir comparación con muestras testigos de sexo femenino, es imperativo esa fiscalía que tiene la toma de muestra del donante y en caso de requerir

incorporar el olor, perfiles genéticos desconocidos al registro de ADN, servicio médico legal, debe remitir a este laboratorio especializado la documentación pertinente, ley 19.970. 6.- Evidencia. Se devuelve a la oficina de custodia y despacho las evidencias. Y con las alteraciones inherentes a los análisis, apropiadamente embaladas, rotuladas y acompañadas de sus respectivos formularios de cadena de custodia, los remanentes de las siguientes muestras, tres muestras con sangre humana, papel filtro, rotuladas como M2, M3 y M4, 95719372. Dos muestras con sangre humana, papel filtro, rotuladas como E-1.1 y E-2.1, 952, 6754-649, una muestra testigo obtenida mediante protocolo de autopsia número 824-22 del Servicio Médico Legal de Santiago, según antecedentes correspondientes a Víctor Sepúlveda Pozo, cédula de identidad 9.878.793-3, 96082-198, una muestra testigo sanguínea según antecedentes correspondientes a Claudio Fernando Valdés Cortés, según la identidad 10.697.933-2-949-81-619. 2. Fue consumida en los análisis la siguiente muestra devolviendo los respectivos formularios de cadena de custodia. Una muestra subungueal, torulas levantadas según antecedentes de Víctor Sepúlveda Pozo, rotulada como M1, 9, 5, 7, 1, 9, 3, 6, 9. Dos muestras con posibles células epiteliales, torulas rotuladas como E-1.1-957-24081, una muestra con sangre humana, tela, rotulada como E-4.1-9-6754649. 3. Se consumió la totalidad de la muestra levantada para análisis del ADN extraído a partir de esta se conservará durante 90 días de no mediar nueva instrucción de la Fiscalía. Saluda atentamente usted, Paulina Rivera Lizana, bioquímico, perito en genética forense y hay una firma de ella, parece más abajo una firma administrativa de Reginaldo Cádiz Riquelme, bioquímico, director técnico de laboratorio de Genética Forense y Patricio Vera Vera, capitán de carabineros, perito criminalístico, jefe del Laboratorio de Genética Forense. Y luego el informe trae dos tablas. La primera indica tabla de resultados y en qué se refiere el rótulo genético y una serie de derivadas. Son una serie de columnas con números cada una de ellas. Y la segunda tabla es la continuación de la primera, y se encuentra suscrita por la misma perito, Paulina Rivera Lizana, bioquímico, perito en genética forense.

Se destaca del informe pericial, antes referido, lo referente a la muestra E-4.1, que corresponde a tela, que se obtuvo del polerón de color rojo que vestía el acusado, el día de los hechos y que dio positivo a la presencia de sangre, humana, específicamente a la sangre de la víctima, don Víctor Hugo Sepúlveda Pozo.

**En relación a la dinámica de los hechos**, declararon diversos testigos, cada uno desde su particular punto de vista, coincidiendo en que la víctima salió de su domicilio en compañía del acusado Valdés Cortés, caminó desde General Velásquez, hacia calle Matucana, por calle Portales y que debajo de un poste de luz, en donde hay una animita, fue apuñado, en diversas oportunidades por Valdés Cortés, en el cuello, cerca de las 3:08 horas de la madrugada del día 25 de marzo de 2022, para luego retirarse y volver cerca de 30 minutos después, darle un puntapié la víctima, y decirle “te moriste hueon”, para luego

retirarse del lugar siendo detenido por carabineros, a pocos metros del lugar en que yacía el occiso.

**DUODÉCIMO:** Que tal como se indicara, la forma, día, hora y lugar en que sucedieron los hechos, así como el resultado de muerte acaecido producto de apuñalamientos, no fueron objeto de controversia en el juicio oral, habiendo sido dichos elementos acreditados, con el mérito de las declaraciones de don **Patricio Andrés Rodríguez Gacitúa**, corroborada por las declaraciones de los funcionarios policiales **Armin Abel Llauquen Ruíz**, **Sandrino Dario Vaccaro Aguilera** y **Miguel Antonio Tapia Flores** y algunos familiares del occiso, como fueron doña **Carolina Violeta Oyarzun Viana** y don **Alexander Alberto Sepúlveda Oyarzun**, que en términos generales, ratificaron la secuencia de hechos que se ha tenido por cierta y que configuran el delito materia de esta causa.

A ello cabe agregar, lo indicado por el perito don **Andrés Ulises Aguilera Muñoz** y el funcionario de carabineros **Juan Francisco Narváez Gatica**, quienes concurren al sitio del suceso, efectuando un peritaje criminalístico el primero, y elaborando un set fotográfico del sitio del suceso el segundo.

Es así como don **Patricio Andrés Rodríguez Gacitúa**, manifestó en lo pertinente que no recuerda la fecha exacta de los hechos, pero ocurren en el año 2022, al parecer en el mes de mayo, en la Avenida Portales, al costado de la Quinta Normal, frente al Servicio Agrícola Ganadero, pero no recuerda la dirección exacta.

Indicó que, ese día se encontraba trabajando como guardia de seguridad en el Servicio Agrícola Ganadero, específicamente en la portería y por la cuadra del frente, aproximadamente a las 3 de la mañana, a unos 15 a 20 metros, de dónde ocurrió esto, vio que venían dos sujetos, desde General Velázquez hacia Matucana por la avenida norte, a pie, uno venía con chaleco azul y otro con polerón rojo, los que tuvieron una discusión. Aclaró que, en ese momento, estaba esperando a su colega, que había ido al baño.

Continuó señalando que uno le gritó al otro **“tenis que acompañarme porque nos tenemos que ir a pitiar al hueón”**, que no recuerda bien ese nombre, en ese momento, tampoco ahora, que el que gritó eso fue el imputado, el de rojo; que esa pequeña discusión, no la escuchó bien, no sabe lo que pasó, pero que, después, la persona de azul, se devolvió hacia el sector poniente, y el de rojo, siguió hacia el sector oriente a Matucana, y como a unos 15 metros, la persona de rojo se devolvió e interceptó al de azul, a la altura de una animita que había al frente, al lado de un poste, lo que se encontraba a una distancia de 25 metros, más o menos, de dónde estaba en la portería; en ese lugar, el de rojo le propinó un golpe a la altura del torso superior por el costado izquierdo y la persona de azul se llevó la mano, a donde había recibido el golpe, y después recibió otro, por lo que la persona de azul camina hacia atrás, cayó de espaldas, al costado de la persona de rojo; el cual se pone por el costado derecho del que cayó, se agachó y le dio dos golpes más.

Señaló que pudo ver que la persona de rojo llevaba un cuchillo, y que todos los golpes, fueron con el cuchillo, que cuando se agachó, le dio más, que contó dos y después cerró los ojos, y allí la persona de rojo, le registró los bolsillos al que estaba en el suelo, y se fue en dirección a Matucana, caminando, momentos en los que pasó una patrulla de carabineros, por lo que el de rojo, se escondió, en un ensacado que hay ahí, que está justo con la casona, que genera bastante sombra.

Señaló que, por lo anterior estuvieron llamando a carabineros, con los que lograron comunicarse al par de minutos, ya que en ese momento estaba con Víctor, el otro guardia, que no recuerda su apellido, que por eso pensaron que la patrulla que pasó era porque habían llamado, pero esa pasó de largo hacia General Velázquez. Después la persona de rojo, salió de donde estaba escondido y siguió caminando hacia Matucana y lo perdieron de vista.

Continuó indicando que, cerca de las 3:30 o 3:35 horas, aproximadamente, el sujeto de rojo volvió caminando desde Matucana hacia el sector de Velázquez, por la misma vereda en dónde ocurren los hechos, por la vereda del frente, de donde estaba él, y va a donde estaba la persona en el suelo, lo patio en la cadera y le preguntó, ***¿te moriste?***, resaltó que el sujeto de rojo, tenía una voz ronca; y que luego fue a una mediagua, a una casucha, que hay ahí, tomó un polerón y una manta roja, con bordado, se la puso encima, y después siguió caminando hacia el sector de General Velázquez.

Agregó que, sabe que el sujeto de rojo fue detenido, porque se lo dijo carabineros, después, quienes, además, se lo mostraron, ya que como a los 10 minutos después de que la persona de rojo se retiró, llegó una patrulla, por lo que salió de su lugar de trabajo, habló con ellos, les dio la descripción del sujeto de rojo, que fue la misma descripción que la había dado a Cenco, es decir, pantalón azul, persona morena, polerón rojo, estatura media; y mientras estaba dándole la información a Carabineros, supo que había una patrulla que lo tenía detenido, ya que en esos momentos estaba afuera de la instalación del SAG, junto con carabineros, cuando lo trajeron de vuelta, al sujeto de rojo, y se lo mostraron mientras ya estaba en el carro policial, y ***esa persona era la misma que vio antes, y a quien reconoció en la sala de audiencia***.

***A requerimiento del Ministerio Público***, indicó que vio caer a la persona, al costado de un poste de luz que está justo al lado de una animita.

Se le exhibe de otros medios de prueba N°3, las siguientes fotografías:

N° 6: Dijo que reconoce el sector, porque estaba justo al frente de donde trabajaba, que se ve la animita, que es bastante llamativa, que se ve algo naranjo, que se imagina que es donde estaba la víctima.

N°5: Se ven dos fotos en una, en el recuadro superior aparece la animita y la víctima, y en la fotografía grande, se ve la entrada del lugar donde trabajaba, también se ve la luz del



foco que está justo arriba de la animita, luz que habían cambiado dos semanas antes que esto pasara.

Nº2: Indico que corresponde a avenida Portales, y que la animita se ve a la mano derecha, que en la foto se ve lo que puede ser el foco o luz de un vehículo, y que a mano izquierda se ven 2 luces, que se habían cambiado dos semanas antes, lo que recuerda porque ese día estaba de servicio, y las fueron a cambiar en la noche.

**A instancias de la defensa**, indicó que efectivamente hoy dijo que la persona que describió iba con pantalón azul, morena, estatura media y polerón rojo y que declaró en forma previa como en 4 o 5 oportunidades, que las primeras declaraciones pueden haber sido a los 10 o 20 minutos, desde que ocurren los hechos, aproximadamente.

Conforme al artículo 332, se le hace leer declaración de fecha 25 de marzo de 2002, ante carabineros, indica: ***“cuando me percató que dos individuos estaban discutiendo al frente, al costado del parque Quinta Normal, momentos de discusión, el individuo de polerón rojo mantiene un cuchillo en la mano para agredir al otro sujeto de polerón azul, agrediéndolo en primera instancia en el cuello y luego en el costado derecho de la zona abdominal, cayendo al piso”***

Le consulta ¿Las características de pantalón azul, moreno, estatura media, las entregó en ese momento?, señaló que sólo dio la característica del polerón rojo.

Le consulta si como los hechos ocurren de madrugada, había poca luminosidad, respondió que en el lugar dónde ocurren los hechos, ***no, allí había luz, recalcó los hechos ocurrieron, debajo, literalmente, del poste que tenía luz, no en la zona oscura.***

La defensa, insistió si lo que más destacaba por la hora, y la luminosidad era el polerón rojo, indicó que sí.

Corroborando la versión del anterior deponente compareció don **Armin Abel Llauquen Ruíz**, sargento 2º de carabineros, quien indicó viene a declarar por un procedimiento gestado en Avenida Portales, frente al número 3396 de la Comuna Estación Central.

Que, por lo anterior, con personal a su cargo se trasladó al lugar, el que se encontraba aislado por personal territorial, y procedió a empadronar a dos testigos que se encontraban en una empresa, que estaba al frente del sitio del suceso, específicamente en Avenida Diego Portales 3396, esto es, las dependencias de Servicios Agrícolas y Ganaderos del SAG. Que, cerca de las 06.20 horas, registró la declaración del primer testigo, el señor Patricio, cuyos apellidos, no recuerda, quien se desempeñaba como guardia de seguridad en el SAG.

Ese testigo dijo que el día 24 a eso de las 19 horas inició su servicio y que estaba de servicio hasta el día 25 a las 7 de la mañana, por lo que a eso de las 02.55 de la madrugada, del día 25, mientras se encontraba al interior del recinto, en una caseta, la

que está ubicada al ingreso del portón del SAG y a una distancia de 5 o 7 metros aproximados, se percató de la presencia de dos personas las que transitaban por avenida Diego Portales en dirección poniente a oriente, las que, en ningún momento perdió de vista, quienes transitaban tranquilamente, conversando en dirección hacia Matucana, indicando que, uno de ellos vestía un polerón rojo, era delgado, moreno, de pelo corto y con una voz ronca, y que el segundo sujeto llevaba una chaqueta de color azul, polera clara, pantalones claros y zapatillas negras.

Agregó que, a la altura donde hay una media agua aproximadamente, **comenzaron a discutir**, por lo que el de chaqueta de color azul se devolvió, hacia el poniente, mientras que el de polerón se fue a Matucana y a los metros, se devolvió e interceptó nuevamente al de polera clara, **a la altura de donde hay una animita, lugar en donde se ganó por delante del de polera clara, le obstruyó el paso y comenzó un forcejo; que el de rojo tenía un arma blanca en sus manos, un cuchillo, y con el cuchillo hizo un gesto con el brazo, a la altura del hombro, al parecer dio una estocada, que el de rojo estira el brazo, hacia el hombro, del de polera clara, lo que no vio con claridad, porque no había buena iluminación y por la distancia, que luego el de polera clara se tocó a la altura del cuello y se miró la mano, momentos en los que el de polerón rojo realizó un segundo movimiento, con la mano izquierda, lo que vio con más claridad porque estaban más a la luz del alumbrado público** que estaban al lugar, **dándole una estocada por el costado derecho, al de polera clara, con el cuchillo, con el arma blanca que tenía en las manos, lo que dijo haber visto con más claridad.**

Luego de lo anterior, el testigo Patricio dijo que la víctima cayó al suelo, se desvaneció, al parecer producto de las lesiones, y que una vez que estaba en el suelo, el de rojo le habría dado a la víctima, otras estocadas, cuando ya estaba tendido, para después revisarle los bolsillos, y guardarse algo.

Después de eso, el testigo dijo que vio que, el sujeto de rojo, se fue caminando tranquilamente en dirección a Matucana, y que por estos hechos efectuaron varias llamadas al plan cuadrante, con su compañero de la caseta, momentos en los que vieron una patrulla de carabineros que apareció por Matucana en dirección hacia Portales, razón la cual, el sujeto de rojo se escondió en la parte donde había sombra, afuera de una casa, pero que esa patrulla pasó de largo en dirección hacia General Velázquez, por lo que el sujeto de rojo continuó hacia Matucana y lo perdieron de vista, ya que no salió del recinto del SAG.

Agregó que, **luego a eso de las 03.36 horas, aproximadamente, el mismo sujeto de polerón rojo volvió por avenida Matucana, llegó a la altura de la animita donde se encontraba la víctima tendida, le dio un puntapié y le dijo “te moriste”,** que, luego fue a la media agua, sacó un objeto, una ropa de color oscuro, que, al parecer,

tenía bordado y lo tapó y se retiró en dirección hacia General Velázquez. Momentos en los que apareció otra patrulla de carabineros, a quienes les gritó, salió hacia el exterior del SAG y le dio las características del sujeto de polerón rojo, como bestia. Que ellos salen a patrullar, pero otra patrulla de carabineros ya lo tenían detenido al de rojo, ya que esos carabineros se acercaron al SAG y le mostraron al sujeto que tenían detenido, y dijo que - tenía las mismas características que les había dado anteriormente y que, también había dado al 133- al que reconoció de forma inmediata.

Por otro lado, cerca de las 7.30 horas también registró declaración al segundo testigo, don Víctor Troncoso Navarro, el que también era guardia del SAG, quien había ingresado en el mismo horario, el que relató prácticamente lo mismo, pero más resumido, señalando que los sujetos ya estaban discutiendo; ***que el de rojo tenía un objeto brillante en sus manos, que no pudo distinguir qué era, por la distancia y la luminosidad, que la víctima cayó al suelo y vio que el de rojo realizó tres movimientos; al parecer, -lo habría apuñalado en tres ocasiones- y luego se retiró hacia Matucana; que a los 25 o 30 minutos regresó el sujeto de rojo, le preguntó a la persona que estaba tendida, ¿te moriste?***

El deponente indicó que ese testigo no vio al de rojo, ir a la media agua, sino que vio que lo tapó con algo y se fue hacia General Velázquez.

***A requerimiento del Ministerio Público***, indicó que lo que hizo el de rojo con el objeto brillante, fue un movimiento de una estocada, de apuñalar a la víctima.

Le consulta ¿Señaló cómo estaba vestida la persona que tenía el objeto brillante? Respondió que el testigo señaló que estaba con polerón rojo, que era delgado y tenía pantalones oscuros y que tenía una voz ronca que era como inconfundible, era más bien reconocible.

Por último, dijo que las declaraciones de las que dio cuenta fueron tomadas al interior de las dependencias del SAC, en Diego Portales, 3396, y que esa fue su única participación en este procedimiento.

***A instancias de la defensa*** señaló que no recuerda sobre que estaban discutiendo las personas, que el testigo vio, y que es efectivo que ambos testigos dijeron que había poca luminosidad.

También declaró, don **Sandrino Dario Vaccaro Aguilera**, sargento 2° de carabineros, quien manifestó, que viene a declarar por un procedimiento de homicidio, del día 25 de marzo del año 2022, oportunidad en la que era conductor y aprehensor, procedimiento que se gestó en Avenida Portales, según el comunicado de CENCO, por lo que se dirigieron a Avenida Portales 3396 o al pasaje Los Tilos, con la finalidad de verificar a una persona lesionada.

Por lo anterior efectuaron un patrullaje desde San Alberto Hurtado hasta el pasaje Los Tilos, por la vereda Sur, pero no encontraron nada, que ampliaron el patrullaje por la

vereda del frente, la vereda norte, donde frente a una gruta que queda afuera del parque Quinta Normal, había una persona lesionada, por lo que se bajaron de forma inmediata a prestarle los primeros auxilios, pero la persona ya no tenía pulso, que ese día estaba acompañado por cabo 1° Miguel Tapia Flores.

Aclaró que, la gruta a la que se refiere, era de color blanca con negro, al parecer de algún equipo, y que el lesionado, estaba a un costado, de esa gruta y era un hombre, que tenía su rostro ensangrentado.

Que, por ello, lo primero que hizo fue comunicarse con CENCO, para solicitar una ambulancia y apoyo de otros dispositivos policiales, ya que ese sector corresponde a la 3° Comisaría de Santiago, por lo que llegó más personal policial y también se presentó un testigo ocular del hecho, de nombre **Patricio Rodríguez, quien manifestó que el causante de las lesiones era un sujeto que iba de infantería por calle Portales con dirección al poniente, vistiendo un polerón color rojo y un buzo color gris, el que era de baja estatura.**

Agregó que, como en el lugar había más personal policial, con el cabo Tapia en su vehículo policial, fueron a hacer un patrullaje por el sector, y a unos 200 metros aproximadamente, -del lugar, del sitio de suceso-, encontraron a una persona que reunía las características entregadas por el testigo, a quien le efectuaron un control de identidad investigativo, percatándose que el sujeto tenía manchas sanguíneas en sus zapatillas y buzo, sujeto que no mantenía su carnet de identidad, por lo que se le trasladó hasta el sitio de suceso y luego a la unidad policial, para controlar su identidad.

**Relevó que, en el sitio de suceso, donde se encontraba el testigo presencial, éste lo sindicó como el causante, o el que había provocado las lesiones a la víctima.**

Agregó que, el testigo presencial estaba ahí, porque trabaja en ese sector, como guardia de seguridad y que el llamado a CENCO fue cerca de las 03.40 horas y que demoraron como 5 minutos en llegar al sitio del suceso, y que no le tomó declaración al testigo presencial, que eso lo hizo la 3° Comisaría.

Por último, reconoció en la sala de audiencia al acusado, como el sujeto que detuvo el día de los hechos, a quien ese día se le leyeron sus derechos, y que no recuerda si el detenido manifestó algo, cuando le dijo que estaba detenido por homicidio.

Se exhibe de otros medios de prueba N°1, las siguientes fotografías:

N°60: Indicó que se ve el polerón que utilizaba el detenido el día del homicidio.

**Le consulta el Ministerio Público** ¿En qué zonas refirió usted que tenía manchado el detenido? Respondió que le vio manchadas las zapatillas y en el pantalón de buzo. Que, en ese polerón, no vio manchas porque eran a las 3 de la mañana y era difícil porque es un polerón rojo, con una mancha rojiza, pero si está seguro que ese era el polerón que el sujeto vestía.

Declaró, además, don **Miguel Antonio Tapia Flores**, cabo 1° de carabineros, quien manifestó que los hechos ocurrieron el día 25 de marzo de 2022, en la comuna de Estación Central, en avenida Portales, que en esa oportunidad se desempeñaba junto con el jefe de patrulla, Sandrino Vaccaro Aguilera.

Que, por un comunicado radial de CENCO, les informaron que había una persona tendida en la vía pública con lesiones, razón por la cual efectuaron un patrullaje desde Avenida San Alberto Hurtado, tomando Avenida Portales, llegando a la altura de los pasajes, Los Tilos de la comuna de Estación Central, y luego ampliaron el patrullaje hasta Matucana, en donde viraron para tomar nuevamente Avenida Portales, y encontraron una persona tendida en la vía pública, con bastantes sangrados, el que estaba al lado de una animita, que está afuera del Parque Quinta Normal.

Que, por esa razón descendieron del vehículo, que trató de ver signos vitales de la persona, pero ya estaba sin vida, que dio el comunicado vía radial y se acercó una persona testigo, que les dijo que, el sujeto, que realizó el acto, había avanzado un par de metros más a pie, que llevaba como un o dos minutos más caminando, que ahora no recuerda el nombre del testigo y no recuerda si era guardia o cuidador.

Que, el comunicado se recibió cerca de las 03: 40 o 03: 50 horas, aproximadamente.

Que, el testigo les dio la descripción de las vestimentas del sujeto, indicó que vestía un pantalón claro, que era un hombre, más bien bajo, por lo que salieron a patrullar y a la altura de un regimiento o de una escuela, no está seguro, lo encontraron, ya que estaba como a 200 o 300 metros más adelante, iba caminando.

***El Ministerio Público, le pregunta*** ¿Se encuentra en esta sala de audiencia la persona que ustedes fiscalizaron, que usted dice que iba como a 200 metros, más adelante? Indicó que sí, y lo reconoció en la sala de audiencias, el que, a simple vista, es de estatura baja y delgado.

Que, al momento de la detención al sujeto se le efectuó un control de identidad investigativo y se le registró sus vestimentas, y ***tenía unas manchas de sangre en el polerón y en las zapatillas***, que por esa razón lo subieron al vehículo policial, volvieron al lugar de los hechos y el testigo lo sindicó como “él fue”. Posterior a eso, sacó su linterna y empezó de infantería, a movilizarme por las calles por donde andaba la persona y encontró un cuchillo, a metros más adelante, del sitio del suceso, a unos 100 metros, aproximadamente.

Aclaró que, solo fiscalizaron a una persona, y que fue la única persona, que subieron al vehículo policial.

Se le exhibe de otros medios de prueba N°1, las siguientes fotografías:

N°1: Indicó que corresponde a la animita, y que el lesionado estaba al lado de esa animita, que está afuera del Parque Quinta Normal.

Nº2: Dijo que corresponde al sitio del suceso, donde estaba la víctima, a quien le tomó la muñeca para ver si tenía pulso, pero ya no tenía pulso.

Nº 50: Indico que es un polerón, polerón color rojo, que en la noche solamente se veía un polerón rojo, y es el que andaba trayendo la persona que causó la lesión a la víctima y es a quien reconoció en la sala audiencias.

Nº60: Señaló que corresponde a un polerón de color rojo, en el cual el día de la detención, vio manchas sanguíneas, al igual que en las zapatillas, donde se notaban dos o tres gotas de manchas sanguíneas. Aclaró que él fue quien lo detuvo, que él se bajó del carro policial y que le leyó los derechos, y que el detenido guardó silencio y decía que no había hecho nada.

**A instancias de la defensa** respondió ¿Cuántos metros de distancia había entre el cuchillo y el lugar donde detuvieron al imputado? Respondió que deben haber sido unos 100 metros aproximadamente, desde el cuchillo hacia el imputado en ese momento.

Se contó, también, con la versión los familiares de la víctima, doña **Carolina Violeta Oyarzun Viana** y don **Alexander Alberto Sepúlveda Oyarzun**, conviviente e hijo del occiso, quienes, en términos generales, ratificaron la secuencia de hechos previos, al fallecimiento de su pariente.

En ese sentido declaró doña **Carolina Violeta Oyarzun Viana**, señalando que viene a declarar sobre el homicidio de su pareja, de nombre Víctor Hugo Sepúlveda Pozo, lo que ocurrió del día 24 para el 25 de marzo; que el día jueves 24 y día viernes 25 de la madrugada, que la última vez que vio a su pareja, fue la noche del jueves, después del partido, que lo vio en la casa, en donde vivían en Abtao N° 254.

Aclaró que, ese día en la casa estaba su pareja Víctor, Claudio, su hija y ella, que Claudio era un conocido de su marido y se llama Claudio Cortés Valdés y lo sindicó en la sala de audiencias, quien a la fecha que esto ocurrió vivía en su casa, con ellos, porque su marido lo quería ayudar, ya que él no tenía un domicilio, como salió en libertad, porque estuvo detenido, su marido le ofreció que se fuera para la casa, cuando él saliera.

Que el día 24 de marzo, ellos, -su marido y Claudio- estaban viendo el partido de Chile con Brasil, que estuvieron bebiendo, por lo que ella se fue para el dormitorio con su hija que tenía que ir al colegio al otro día.

Agregó que, después ellos salieron, ya que cuando se levantó se dio cuenta que salieron, lo que debe haber ocurrido después de la doce de la noche, y que lo único que le dijo a su pareja, fue ¿Adónde vas?, y el le dijo, cierra la puerta, por lo que cerró la puerta y se acostó.

El **Ministerio Público** le pregunta ¿Le entregó usted algo a su pareja antes de salir? Respondió que no, nada, que incluso lo vio cuando su marido ya estaba afuera.

Señaló que, al otro día, se despertó para ir a dejar a su hija al colegio, y vio que ellos, -su marido y Claudio- no llegaron, por lo que se comunicó más tarde con su hijo, el

que estaba trabajando, que su hijo se llama Alexander y es su hijo mayor, el cual le dijo que cuando llegara, vieran si su papá seguía desaparecido, y que cuando llegó en la tarde le dijo mamá vamos a Carabineros a poner una denuncia por presunta desgracia.

Le consulta ¿Supo algo más del paradero de su pareja luego de la denuncia?, respondió que no.

Refirió que, el día de los hechos su marido vestía un polerón celeste que decía Nike adelante, blue jeans claro y zapatillas negras; y que Claudio andaba con un polerón rojo y un pantalón como azul.

Le consulta ¿Tenía algún apodo, Claudio?, respondió que sí, a él le decían **el ronco**, por su manera de hablar, porque lo que le caracteriza era su voz.

**A instancias de la parte querellante** señaló que la muerte de su pareja la ha afectado, porque lo arrancaron de ella y de su hija de 11 años, que ya no puede ver a su papá porque lo mataron y no alcanzó a conocer a sus nietos.

Señaló que su pareja era el pilar de la familia, que cuando falleció se derrumbaron, y ha tenido que recibir ayuda psicológica, hasta hoy y desde hace como un año. Que su hija menor tiene hoy 13 años de edad, y también recibe atención psicológica, en el colegio.

Por otro lado, desde el punto de vista económico, su hijo la ayuda, porque ella está en la casa, en donde cuida a 2 niñitos, y que antes de fallecer su pareja, el que aportaba económicamente era él, que ambos trabajaban juntos, como comerciantes.

A requerimiento de la defensa, indicó que efectivamente hoy le respondió al fiscal cómo andaba vestido ese día Claudio, que no recuerda lo que le dijo a la policía cuando esto pasó, (se afecta), pero sí se acuerda que él salió con esa ropa; que en esos momentos no estaba con la cabeza como para acordarse de más cosas, porque ha sufrido por esto.

Conforme al artículo 332 del Código Procesal Penal, se lee declaración prestada por la deponente el día 21 de septiembre del año 2022; **“pude observar que mi pareja iba saliendo con Claudio, de quien no recuerdo cómo estaba vestido”**.

En sentido similar, a la deponente previa, declaró el hijo de la víctima, don **Alexander Alberto Sepúlveda Oyarzun**, quien refirió que hoy viene a declarar por el homicidio de su padre, quien fue asesinado hace aproximadamente dos años, lo que ocurrió en el año 2022, un día 24, que estaba jugando Chile un partido de fútbol, el mes era marzo.

Indicó que en esa época vivía solo, porque trabajaba y estudiaba, que no recuerda bien la hora, que deben haber sido 11:30, aproximadamente o las 12, de la noche fue al domicilio de su madre y su padre en Abtao N° 254.

Aclaró que su madre se llama Carolina Oyarzun Viana, y que en la casa su padre estaba el sujeto que está acá (lo señala en la sala de audiencia) Claudio, con el que estaba viendo el partido de Chile, **que los vio compartiendo, por lo que logró divisar**.

Señaló que ellos (su padre y Claudio) eran conocidos, porque ellos se habrían conocido en la cárcel, porque su papá había estado detenido, previamente, era como de ese tipo de relación. Indicó que Claudio estaba viviendo en la casa de sus papas, porque su papá era muy bueno y era muy buena persona, y como vio que él (Claudio) necesitaba un domicilio, porque vivía en la calle, su papá accedió a darle un espacio en el domicilio de la casa y cuando ocurrieron los hechos, Claudio vivía en la casa de sus padres.

Indicó que, ese día fue a la casa de sus padres a buscar su almuerzo, porque al otro día tenía que ir a trabajar, día viernes, por lo que volvió a su hogar, a donde estaba viviendo; y en la mañana; como a las 8 o 7:30 lo llamó su madre y le dijo que su papá no había llegado, por lo que pensó que a lo mejor salieron a celebrar, por eso le dijo que en la tarde cuando saliera del trabajo fueran a la comisaría a poner la denuncia y hacer todo el procedimiento que corresponde.

Le consulta ¿Cómo se enteraron del fallecimiento?, indicó que pasó todo el día, y su padre no llegó, por lo que cerca de las 7 u 8 de la tarde, le dijo a su mamá que fueran a la comisaría, a la 22 Comisaría, a realizar la denuncia por presunta desgracia, que fue él quien hizo la denuncia; que luego toda la noche siguieron intentando de consultar a la comunidad, a los vecinos, porque su papá era muy conocido, lo querían todos en el barrio, y era muy extraño que nadie supiera nada de él, porque su papá no era de salir, tampoco de salir a tomar fuera de la casa.

Continuó señalando que, el día sábado, en la mañana llamó a sus hermanas que viven en Lampa, por lo que ellas vinieron y cerca de las cuatro de la tarde, salieron todos a buscarlo, porque no sabían que había pasado; y que les llegó un dato que a unas cuadras de su casa, cerca de la Quinta Normal, había habido un homicidio; que con la desesperación lo buscó en Google en donde salía que había habido un homicidio cerca del Parque Quinta Normal, por Avenida Portales, por lo que con su hermana fueron a ese sector, y conversaron con unas personas que tenían un ruco, ya que estaban en situación calle, los que les dijeron de una riña, una pelea, **que una señora de edad, de 50 años aproximadamente, les dijo que había habido un homicidio, que el nombre de la señora, no lo sabe, porque ella no se quiso identificar, porque no quería tener problemas en el lugar, ella señaló que en la madrugada del día viernes, dos personas, uno que vestía de polerón rojo con pantalón azul, sujeto que era del sector, que lo conocían porque le decían “el ronco”, por su voz ronca había apuñalado a un caballero, que andaba vestido con polera clara, chaqueta, polerón azul,** y allí ellos dedujeron que era su padre el que había fallecido.

Que, por lo anterior en la mañana se contactado con personal de la SIP de Carabinero de la 21 Comisaría, al número que ellos le entregaron, y les entregó los datos de Claudio y ellos le confirmaron que estado detenido a esa hora por un delito de homicidio.



Señaló que, por la hora, el Servicio Médico Legal no estaba abierto, así que tuvieron que ir el día domingo, lugar en donde confirmaron que su papá había fallecido producto de un homicidio.

Le consulta ¿Cómo ha afectado la muerte de tu padre a su familia?, respondió que bastante, mucho, ya que de partida, en lo personal era su primer año universidad, que le costó bastante poder tomar las riendas porque tiene una hermana, que en ese entonces tenía de 11 años, hoy tiene 13; por lo que pasó a ser el pilar fundamental para la familia, tuvo que empezar a sostener a la familia, que trabaja y estudia; que su hermana ha sufrido muchos problemas que han tenido que enfrentarlos con psicólogos en el colegio, ya que ella tan chiquitita y era muy apegada a su padre; y que su mamá ha tenido muchos problemas para poder llevar el día a día. Que, en lo personal, necesita a su papá, necesita poder abrazarlo, que le dé un consejo, que como familia se les han presentado problemas producto de esto.

Como se señaló, en forma previa, al sitio del suceso concurrió el perito don **Andrés Ulises Aguilera Muñoz** y el funcionario de carabineros **Juan Francisco Narváez Gatica**, efectuando un peritaje criminalístico el primero, y elaborando un set fotográfico del sitio del suceso el segundo.

Fue así que don **Andrés Ulises Aguilera Muñoz**, oficial de carabineros, señaló que, el día 25 de marzo del año 2022, aproximadamente a las 6:30 de la mañana, se constituyó, con su equipo pericial, conformado por un fotógrafo y un planimetrista forense, en Avenida Portales N°3396 de la comuna de Santiago, por instrucción de la Fiscalía, por un procedimiento de homicidio.

En el lugar, sobre la superficie de la acera, y a un costado de una animita, había un cadáver, en decúbito supino, identificado, preliminarmente, como don Víctor Sepúlveda Pozo, cadáver que tenía sobre la superficie del tronco y del miembro superior izquierdo, dos cuchillos, tipo mesa, de aproximadamente 22 centímetros de largo, los cuales mantenían manchas de aspecto hemático sobre su superficie, los que fueron levantados y rotulados como E1 y E2 respectivamente; de esos 2 cuchillos se levantaron muestras de manchas hemáticas desde su hoja, las que fueron rotuladas como E1.1 y E2.1 respectivamente, como también, muestras de posibles restos biológicos, desde sus empuñaduras, rotuladas como E1.2 y E2.2 respectivamente.

Posteriormente se levantó desde las manos del cadáver, específicamente, de sus lechos subungueales, una muestra de posibles restos biológicos, la cual es rotulada como M1. Señaló que a un costado de la cabeza del cadáver, sobre la superficie del piso, se apreció abundantes manchas hemáticas, por lo que se levantó una muestra rotulada como M2 y a un costado del cadáver se encontraba una animita, la que mantenía sangre por salpicadura, de la que se levantó una muestra rotulada como M3. A un costado de los miembros inferiores del cadáver, se encontraba un polerón, de color negro, sin marca ni

talla visible, rotulado como E3, el cual de no mantenía cortes sobre su superficie ni manchas hemáticas.

Posteriormente, se realizó el examen externo de cadáver, mientras paralelamente el equipo levanta la prenda superior, consistente en una polera marca Maui, de color calipso, rotulada como E4, la cual mantenía abundantes manchas hemáticas, concentradas mayormente en la zona superior, y un corte, en su tercio medio superior de 1 por 0,3 centímetros. Además, se levantó, con la finalidad de establecer fehacientemente la identidad, del cadáver una ficha necrodactilar, rotulada como FN1. Luego se realizó un rastreo por las inmediaciones de la zona, hallando sobre la superficie de la acera manchas hemáticas por goteo, de las cuales se levantó una muestra rotulada como M4.

Indicó que, a continuación, se concurrió al segundo sitio del suceso que se encontraba aproximadamente a 50 metros del primero, en la avenida Portales, frente al número 3501, lugar en dónde sobre la superficie de la acera, había un cuchillo marca stainless Japón, de aproximadamente 25 centímetros de largo, 15 centímetros de hoja, el cual fue levantado y rotulado como E5, ese cuchillo no mantenía manchas hemáticas, a simple vista, sobre su superficie, por lo cual se levantó una muestra de posibles restos biológicos mediante torula, muestra rotulada como E5.1.

Finalmente, indicó que, a cargo de la teniente Katerin Galdámez y en la 3° comisaría de Santiago, había otro equipo, que se encontraba con el imputado del hecho, identificado como don Claudio Valdés Cortés, a quien se le consultó la factibilidad de realizar diligencias periciales sobre él, consistente en el levantamiento de muestra, sujeto que mantenía una actitud agresiva, frente al equipo pericial, por lo que no pudiendo realizar dicha diligencia; sin embargo, carabineros del sector incautaron e hicieron entrega de un polerón que, según constaba, habría vestido el imputado, consistente de un polerón marca Under Armour, de color rojo, el cual mantenía diversas manchas de aspecto hemático, mayormente concentradas en su tercio anterior, el que fue rotulado como EKG1.

Por último indicó que, concurrieron a LABOCAR, a donde remiten la evidencia a los distintos laboratorios, la de origen biológico, a biología forense y posteriormente en concordancia con el Ministerio Público y se concurrió al Servicio Médico Legal para obtener una muestra de testigo del cadáver, la cual fue rotulada como MT1, y a los meses después, mediante orden judicial, el imputado fue llevado a dependencias de LABOCAR y se levantó una muestra de testigo rotulada como MT2, que con todas las muestras testigo, de ambos involucrados en el hecho, como también las levantadas por los diversos laboratorios y en el sitio de suceso, se remitieron a genética forense, teniendo diversos resultados, siendo el más importante, de vinculación, que el polerón que fue entregado en la 3° comisaría, con las manchas hemáticas, aquellas correspondían a manchas de sangre y eran del perfil genético de la víctima, es decir, del cadáver.

**A requerimiento del Ministerio Público**, señalo que el fotógrafo le entregó las fotografías, con las que elaboró el informe; y el planimetrista realizó su respectivo plano.

Se exhibe de otros medios de prueba N°1, las siguientes fotografías:

N°1: Indicó que corresponde a una vista general del sitio suceso número 1, consistente en la avenida Portales, frente al número 3396 de la comuna de Santiago, donde se ve en el tercio medio de la fotografía, una manta de color naranja bajo la cual se encontraba el cadáver, a un costado una animita.

N°2: En esa fotografía se aprecia sobre el abdomen del cadáver y sobre su miembro superior izquierdo, los cuchillos levantados y rotulados como E1 y E2, cuchillos de mesa, y el polerón que fue levantado y rotulado como E3, se encuentra sobre la superficie del suelo a un costado a sus miembros superiores y es de color negro.

N°4: Indicó que corresponde a una vista general de ubicación del cadáver que se encontraba bajo la manta.

N°7: Vista general del tercio superior del cadáver, donde se aprecia de mejor forma el cuchillo rotulado como E1, sobre la superficie del abdomen.

N°9: Es una vista de levantamiento del cuchillo rotulado como E1.

N°11: Es una vista general de ubicación del cuchillo rotulado como E2, de las mismas características del primero y una vista del levantamiento de la evidencia rotulada E2.

N°14 Es una vista de levantamiento de la muestra rotulada E 1.1 consistente en muestras hemáticas desde la evidencia 1, como E1.2,

N°15: Es una vista del levantamiento de células epiteliales desde la empuñadura de la evidencia E1.

N°16: Es una vista de levantamiento de las muestras desde la evidencia E2, muestra rotulada como E2.1

N°17; Es el levantamiento de posibles restos biológicos levantados desde la evidencia E2, rotuladas como E2.2.

N°30: Es una vista de levantamiento de las manchas hemáticas, del lado de la cabeza del cadáver.

Indicó que, en todas estas manchas hemáticas, posteriormente se corroboró que eran de sangre humana, por parte de la biología forense, la cual se encontraba a un costado de la cabeza mayormente del cadáver, rotulada como M2.

N°32: Es una vista general de la salpicadura de manchas de sangre a un costado de la animita en un su vértice mayormente.

N°35: Vista del levantamiento de las manchas hemáticas rotuladas como M3, consistentes manchas por salpicadura.

N°37: Es una vista particular de la evidencia rotulada como E4, consistente de una polera marca Maui, color calipso, la cual mantenía mancha hemática, mayormente acentuada en

su zona superior y a la vez, mantenía un corte en su tercio superior derecho, era vestida por el cadáver.

Nº 39: Es una vista de la ubicación del corte que mantenía la evidencia rotulada como E4, esto es, la polera del cadáver, lo que era importante porque el cadáver tenía un corte en la zona del cuello, allí era donde estaban las lesiones que tenía el cadáver, que fueron verificadas por el doctor, por eso fue levantada, a diferencia de las otras vestimentas.

Nº44: Es una vista general de la muestra rotulada con M4. Son las manchas hemáticas encontradas en rastreo, las cuales mantenían un formato por goteo.

Nº46: Es una vista de levantamiento de las manchas de mático por goteo, rotulada como M4.

Nº49: Es una vista general del segundo sitio del suceso, el que se encontraba aproximadamente a 50 metros del primero, donde se levantó la evidencia rotulada como E5, la cual correspondía a un cuchillo.

Nº50: Es una vista general de la evidencia rotulada como E5, correspondiente a un cuchillo marca stainless Japón.

Nº51: Es una vista particular de la evidencia rotulada como E5, un cuchillo.

Nº55: Es una vista de levantamiento de posibles restos biológicos desde la evidencia rotulada como E5, rotulada como E5.1.

Nº59: Es una vista particular del polerón ECG1, el cual fue entregado al segundo equipo pericial, en la tercera comisaría de Carabineros Santiago Central, y que constaba que había sido levantado desde el imputado.

Nº60: Esas flechas indican la zona donde se encontraban las manchas hemáticas por salpicadura.

Nº61: Es una vista particular de las manchas hemáticas por salpicadura que tiene sobre la cara anterior específicamente es de su tercio superior a un costado del cierre y también una vista particular de las manchas hemáticas, específicamente en su manga izquierda, tercio inferior.

Nº 63: Es una vista de la evidencia del polerón por cara posterior y que mantiene mancha hemática en su costado derecho por la manga.

Nº64: Es una vista particular de las manchas hemáticas por salpicadura que mantiene la evidencia por cara posterior, en la manga.

Se exhibe el plano:

Nº1, Es una vista general del lugar del hecho, donde el primer cuadro es el primer sitio de suceso y el segundo cuadro, el costado izquierdo, corresponde al segundo sitio, entre ellos había 50 metros de diferencia, hacia el poniente.

Nº2: Es una vista de ubicación donde se encontraba el cadáver se puede apreciar en su tercio inferior que la ubicación donde se encontraba y en el tercio medio de la imagen la calzada de avenida Portales.

Nº3: Es una vista de levantamiento de la evidencia rotuladas como de 1 y 2 ambos cuchillos de mesa.

Nº4: Es la vista de levantamiento de la evidencia E3, el polerón de color negro.

Nº5: Son las vistas de levantamiento de la muestra hemática. Al costado inferior encontramos la M2, que consistía en la muestra desde un costado del cadáver, de la cabeza del cadáver, la M3, la que estaba en la limita, y la M4, la muestra por goteo sobre la superficie de la acera. Esa muestra por goteo en la superficie de la acera, lo que estaba a una distancia aproximadamente, de 1 o 2 metros.

Nº6: Es una vista general del segundo sitio, una vista en planta, donde se grafica el lugar de levantamiento de la evidencia E5 consistente en el cuchillo de aproximadamente 25 centímetros marca stainless Japón.

Nº9, Es la evidencia E1.

Indicó que la mancha hemática y la muestra E1.1 y E2.1 y E2.2, de igual forma, correspondía al perfil genético del cadáver, y el la muestra del otro cuchillo, tenía el perfil genético del cadáver, lo mismo que las muestras E2, M2, M3, M4, y E5, en el otro cuchillo también, había un segundo contribuyente, el cual era distinto al perfil que se mantenía del imputado, indicando que esa muestra se levantó de la totalidad del cuchillo, tanto mango, como empuñadura y hoja, mediante torula para levantar células epiteliales.

Que el levantamiento de la muestra EKG1, lo hizo el otro equipo, a cargo de Catherine Galdámez, y esa muestra, del polerón, tenía perfil genético del cadáver en las manchas de sangre levantadas desde la superficie del polerón.

**A instancias de la defensa** señaló que el polerón mantenía manchas hemáticas en el tercio superior por el lado anterior y en mangas y por posterior de mangas, como se vio en la fotografía, principalmente en la zona anterior delantera del polerón.

Por otra parte, declaró don **Juan Francisco Narváez Gatica**, cabo 1° de carabinero, quien señaló que efectuó el set fotográfico de un procedimiento por homicidio, ese set era del sitio del suceso, y del lugar en donde fue detenido el imputado. Que el lugar era calle portales, esto ocurrió de madrugada, y en esa arteria, en algunas partes había luminarias.

Se le exhiben de otros medios de prueba Nº3, las siguientes imágenes:

Nº1, Indicó que corresponde a Google Maps, que el sitio del suceso aparece resaltado en el SAG, que es el punto azul, que esa es avenida Portales.

Nº2, Indicó que corresponde a avenida Portales, es el primer sitio del suceso y muestra la manta naranja, que cubría al occiso, y al fondo, en donde se ve un árbol, el imputado fue detenido, a unos 50 o 40 metros del cadáver. En la fotografía se aprecia que hay iluminación artificial, hay focos de luminarias en donde está el cadáver y por el frente también.

Nº3, Indicó que es el lugar en dónde fue detenido el imputado.

Nº4, Señaló que corresponde al sitio en dónde se encontraban los testigos, que vieron los hechos, que trabajaban en el SAG, pero no recuerda sus nombres.

Nº6, Señaló que es el sitio del suceso con el occiso, donde está la animita y hay arriba una luminaria de luz artificial.

**DECIMOTERCERO:** Que según quedó asentado, la Defensa Penal solicitó la absolución de su representado, cuestionando la participación que se le atribuye en el delito, solicitud que, tal como se indicó en el veredicto, será denegada.

Ello en tanto que de manera unánime el Tribunal ha formado su convicción de condena, conforme lo indica el artículo 340 del Código Procesal Penal, basándose en el análisis concienzudo de la prueba de cargo presentada, la que resulta ser coincidente y contundente, en orden a posicionar al encartado en los momentos en que efectuó las puñaladas en el cuello, en contra del cuerpo de la víctima, según dio cuenta don **Patricio Rodríguez Gacitúa**, y a través de la testimonial, en juicio de don **Armin Llauquen Ruíz**, se supo, que esos mismos hechos, en términos generales, pero más resumidos, fueron relatados, por quien acompañaba, el día de los hechos al Sr. Rodríguez, esto es, don **Víctor Troncoso Navarro**.

*En efecto y precisamente tratándose de un delito de homicidio consumado, obviamente se carece del testimonio directo de la víctima, por lo que es necesario analizar los restantes medios probatorios, los que en este caso fueron múltiples, concordantes y concluyentes, determinando, en definitiva, la intervención directa del acusado, como autor de este crimen.*

Es así como los testigos presentados, concatenando sus declaraciones en forma temporal permiten determinar que el día de los hechos, la víctima don **Víctor Sepúlveda Pozo**, estuvo en su casa con el encartado señor **Claudio Valdés Cortés**, porque vieron un partido de Chile, en la casa del occiso, y -porque este le facilitó en espacio en su casa-, por cuanto, el acusado estaba en situación de calle, de lo anterior, están contestes, tanto el acusado, como doña **Carolina Oyarzun Viana** y don **Alexander Sepúlveda Oyarzun**, estos últimos, conviviente e hijo del difunto; y que, además, **ambos salen de dicho domicilio de Abtao N254, juntos**; de modo tal, que los momentos previos, unido a lo ocurrido en calle Portales frente al Nº3396, de la comuna de Quinta, observado por el testigo presencial, don **Patricio Rodríguez Gacitúa**, y por lo que se supo del testimonio de **Víctor Troncoso Navarro**, -introducido al juicio- a través del deponente **Armin Llauquen Ruíz**, que no solo confirmó este último testimonio, sino que también el del señor Rodríguez Gacitúa, que fue el mismo testimonio, entregado directamente en juicio, permitió al tribunal, sin lugar a dudas, establecer la interacción de la víctima y el acusado, es decir, que *el acusado Claudio Fernando Valdés Cortés, le propinó a la víctima, Víctor Hugo Sepúlveda Pozo, con un elemento corto punzante, diversas*

*puñaladas en el cuello, cayendo al piso la víctima, lugar en el cual continuó siendo apuñalado por el acusado, para luego retirarse del lugar, volviendo a las 3.36 horas, aproximadamente, cuando le dio un puntapiés a la víctima, mientras le manifestaba a viva voz, “te moriste hueón”.*

Por otro lado, y la culminación de los hechos, se da con la detención del acusado, en las proximidades del lugar, con sangre en su polerón de color rojo, que fue establecida a través de la pericia genética que correspondía a sangre humana, específicamente a la sangre del occiso, señor Sepúlveda Pozo, tal como declaran los funcionarios aprehensores del acusado **Miguel Tapia Flores** y don **Sandrino Vaccaro Aguilera**.

De esta forma, los momentos, previos al delito, la acción de quitarle la vida a la víctima, y lo ocurrido en forma posterior, permitió al tribunal, cronológicamente, y fácticamente reconstruir, desde un punto de visto epistemológico, las circunstancias y el modo en que ocurrieron los hechos.

Lo anterior aunado, con la prueba pericial y evidencia fotográfica incorporada, permiten superar cualquier duda razonable, respecto de la intervención que, en el hecho le correspondió a Valdés Cortés, a título de autor ejecutor directo e inmediato, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal, del homicidio de Víctor Hugo Sepúlveda Pozo ya que, se contó con los dichos de **Patricio Rodríguez Gacitúa** quien señaló expresamente haber visto al acusado, quien tenía una voz **“ronca”**, quien era conocido con el apodo de **“EL RONCO”**, (como señaló la conviviente del occiso doña **Carolina Oyarzun Vian**) cuando éste con un cuchillo lo apuñala, en diversas ocasiones.

Ello se une a lo señalado por la Doctora que practicó la autopsia de la víctima, doña **Karen Torres Sáez** quien señaló que al examen interno del cadáver pudo observarse que existía un gran daño por **múltiples lesiones en el cuello**, en las estructuras vasculares más importantes, como es la pared de la vena yugular que estaba lesionada en varios puntos y la pared de la arteria carótida y su división más cercana a la cabeza, y **se atribuyó la causa de muerte a estas heridas, corto punzantes en el cuello, donde la mayoría eran penetrantes**, a excepción de las lesiones 9 y 10 y generaron daño en las paredes vasculares, que serían la lesión número 1,2,3,4, la 6 y la 7; todas esas lesiones generaron daños claros en la pared interna de la vena yugular y de la arteria carótida, por los efectos que producen en el cuerpo, se atribuyó la causa de muerte a esas lesiones, que eran recientes, coetáneas y de tipo homicida, las que son necesariamente mortales, de no mediar los socorros médicos oportunos y eficaces, y que se atribuyeron a la utilización de un elemento corto punzante, como puede ser un cuchillo, con cuerpo alargado, plano, con filo en la punta y en uno de sus lados. Finalmente, la causa de muerte se constata en el certificado de defunción como, “múltiples heridas cervicales, corto punzantes y penetrantes”.

De igual, forma el tribunal tuvo presente, que el hijo de víctima, don **Alexander Sepúlveda Oyarzun**, y en los momentos que trataba de determinar lo ocurrido con su padre, dado que no sabían de su paradero, tomó contacto con una **señora de edad, de 50 años aproximadamente, la que dijo que había habido un homicidio, la que señaló que en la madrugada del día viernes, dos personas, uno que vestía de polerón rojo con pantalón azul, sujeto que era del sector, que lo conocían porque le decían “el ronco”, por su voz ronca había apuñalado a un caballero, que andaba vestido con polera clara, chaqueta, polerón azul**, por lo que dedujo que era su padre el que había fallecido.

**DECIMOCUARTO:** Que siguiendo esta línea argumentativa y respondiendo a los reparos planteados por la Defensa, cabe indicar que la valoración de la prueba es una labor privativa del Tribunal Oral, cuyos límites se encuentran consagrados en el artículo 297 del Código Procesal Penal, por lo que en ese orden de ideas, la reconstrucción de hechos y de la intervención que a Valdés Cortés le correspondió en los mismos se encuentra totalmente ajustada a dichos parámetros, considerando que las dudas sobre la participación que expone la Defensa fueron superadas y no alcanzan el nivel de razonabilidad con que debieran estar revestidas para desvirtuar la convicción condenatoria; como fueron la falta de luminosidad, ya que, según se pudo apreciar por el tribunal, en el lugar existía luminarias artificiales, especialmente sobre el animita, que es el lugar donde ocurren los hechos.

Que, por otro lado la justificación que entrega el acusado, quien, si bien es cierto se ubica, en el lugar, día y hora de los hechos, los niega, indicando que “palmoteo” a la víctima, para salvar su vida, y tal vez, esa razón, están las manchas de sangre, sin embargo, el propio encartado reconoce la existencia de esta caseta de seguridad en las proximidades, a la cual no se dirigió, por ejemplo para pedir ayuda, dado que según sus propios dichos, en la calle no había nadie, que no llegó la ambulancia, e intentó justificar que salió a las inmediaciones, a buscar al supuesto autor, del hecho, y no encontró a nadie, es más, vuelve con la persona de la víctima, no para verificar su estado, sino que para darle un puntapié, y señalarle “te moriste”, lo que de suyo demuestra fehacientemente, que en ningún caso, trató de auxiliar a la víctima.

La cantidad de sangre que existía en sus ropas cuestionado por la defensa, -si era poca, o no-, lo cierto, es que tenía sangre, no solo en parte delantera del polerón, sino también en las mangas, lo que fue negado por la defensa, pese a que las fotografías, y lo informado al tribunal por el perito Andrés Aguilera Muñoz, así lo demostró.

Finalmente, el cuestionamiento de la defensa, en cuanto a la veracidad del testimonio, del testigo presencial, en orden a que éste señaló en una primera instancia, que el autor era de estatura baja, y luego en el tribunal, dijo estatura media, que no indicó el color del pantalón, fueron circunstancias nimias, a la hora de determinar la veracidad



del relato, que no solo identificó al acusado, por sus vestimentas, especialmente el ya tantas veces mencionado, -polerón rojo-, sino que, además, por su voz ronca, lo que permite dar verosimilitud al testimonio, descartando algún móvil personal, o familiar, dado que es un extraño para la familia y que justificó su presencia en el sitio del suceso, por razones laborales, por lo cual su testimonio no se aprecia contaminado para efectos de declarar en falso.

Es así como la prueba de cargo, analizada en su globalidad conforme a la lógica y las máximas de experiencia, lleva inexorablemente a la conclusión que Valdés Cortés efectuó los apuñalamientos, con un elemento corto punzante, que produjo la muerte de don Víctor Sepúlveda Pozo, por múltiples heridas cervicales, corto punzantes y penetrantes.

Que se disiente del parecer de la Defensa, también, en cuando plantea que lo importante es que en poder de su representado, no se encontró arma, o cuchillo alguno, y que los que fueron recogidos del cuerpo del occiso, y un cuchillo, más grande que estaba a unos 100 metros del cadáver, no tenía células epiteliales, de su defendido, lo que si bien, es cierto, según pericias presentadas, no descarta su participación por cuanto pudo utilizar algún objeto, para no tomar directamente esas armas, lo que, además, en modo alguno explica lo que ve en forma directa el testigo presencial, quien lo vio darle estocadas, puñaladas a la víctima, con un cuchillo, por lo que, ello en nada desvirtúa la convicción condenatoria alcanzada dado que no se planteó una sucesión de hechos distinta, o la participación de terceras personas, que permita dar una connotación diferente a este aspecto, encontrándose el Tribunal obligado analizar los medios probatorios efectivamente presentados y no aquellos que eventualmente la Defensa reclama como ausentes, en tanto éstos en nada alteran las anteriores conclusiones.

**DECIMOQUINTO:** Que, en resumen, fueron acreditados los presupuestos fácticos, sobre los cuales se ha elaborado la tesis inculpativa, los que descansan en los siguientes hechos acreditados:

- 1.- Que Claudio Fernando Valdés Cortés (apodado “el ronco”) estaba presente el día de los hechos y a la hora en que estos acaecieron.**
- 2.- Que estaba portando un cuchillo, según indicó Patricio Rodríguez Gacitúa.**
- 3.- Que con un arma corto punzante se le provocaron a la víctima, múltiples heridas cervicales, corto punzantes y penetrantes, lo que fue visto por el testigo Patricio Rodríguez Gacitúa, cerca de las 03:08 horas de la madrugada del día 25 de marzo de 2022.**
- 4.- Que el acusado se retiró del lugar, y regresó a cerca de las 03:36 horas, al lugar en donde yacía el occiso, ubicado en calle Portales N°3396, comuna de Quinta Normal, para propinarle al cuerpo, un puntapié y decirle “te moriste”, según logró escuchar el testigo presencial, e identificar la voz ronca del autor.**

Ello fue referido de manera concordante por los testigos según se ha analizado precedentemente aportándose, además, prueba pericial y otros medios de prueba, que sostienen esta conclusión. Por todo lo anterior será desestimada la solicitud de absolución planteada por la Defensa, ya que nada se ha aportado que permita desvirtuar los elementos incriminatorios que obran en contra de su representado, los que resultan ser múltiples y concordantes y de los cuales no puede sino lógicamente concluirse su intervención a título de autor en el delito.

**DECIMOSEXTO:** Que en la audiencia dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal y después de pronunciado el veredicto de condena respecto del acusado, el Tribunal abrió debate a fin de que los intervinientes discutieran circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, ajenas al hecho punible y otros factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena.

El Ministerio Público manifestó que en la acusación se indicó que concurre en contra del acusado la agravante de responsabilidad del artículo 12 N°4, del Código Penal, esto es, “aumentar deliberadamente el mal del delito causando otros males innecesarios para su ejecución”, considerando, que desde la 2 o 3 puñalada, ya se podía provocar la muerte, por lo que si en total fueron 9, y una 10 en la zona del lóbulo de la oreja, estimó que concurre la agravante planteada, por cuanto todas las demás, sólo tuvieron por propósito provocar un mal o sufrimiento mayor a la víctima.

El Ministerio Público, además hizo valer el extracto de filiación y antecedentes del acusado que da cuenta de diversas condenas previas, esto es, causa 140.143-1997, del 7° Juzgado del Crimen de Santiago, condenado por los delitos de homicidio y hurto simple, a las penas de 41 días de prisión en su grado máximo y la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 13 de septiembre de 2000; condena causa 74-2007, del 2° Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, condenado por el delito de violación, a la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 14 de mayo de 2011; condena causa 3887-2012, del 1° Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, por el delito de Robo en Lugar Habitado a la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 27 de septiembre de 2017 y causa 14.183-2019, por el delito de hurto condenado a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, otorgándosele la pena sustitutiva de trabajos comunitarios.

Por lo anterior, la fiscalía y la parte querellantes insistieron en la pretensión punitiva planteada en la acusación; sin embargo, llamados por el tribunal, en orden a la pena que la ley asignaba al delito, a la época de los hechos, la ajustan a la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio.

Por último, querellante y Ministerio Público, se opusieron al reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, al estimar, que no basta con el hecho que

el acusado haya declarado, más aún si niega su participación, por lo que consideran que esa declaración no es sustancial.

**La Defensa** solicitó se reconozca en favor de su defendido la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, por la declaración que prestó su representado en juicio, y por el hecho que al momento de los hechos entregó el polerón rojo que vestía, la que pide sea estimada como muy calificada, conforme al artículo 68 bis del Código Penal, o en forma simple, por lo que pide no se le condene a una pena mayor de 5 años y 1 día, o 10 años y 1 día, según estime el tribunal, dado que la agravante de responsabilidad que invocan los persecutores, no concurren, ya que para que ella se configure, y tal como lo han señalado diversos autores, y la Excma. Corte Suprema, el número de puñaladas no es suficiente para estimar que en un caso concreto se está actuando con ensañamiento, además, en la especie no se sabe el orden, o cuál fue la puñalada que ocasionó el descenso como para determinar, cuáles de las restantes, efectivamente aumentaron el deliberadamente el mal causado por el delito.

Por último, pidió se le abone a su defendido todo el tiempo que ha permanecido privado de libertad, y que no se le condene al pago de las costas de la causa por estar defendido por la defensoría penal pública de conformidad al artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

**DECIMOSÉPTIMO:** Que la agravante de responsabilidad alegada por los persecutores, será desestimada, por cuanto, dicha agravante, y tal como la denominan, algunos autores, es *“el lujo de males”*, en el fondo desde tratarse de acciones, que demuestren una perversidad brutal, maldad que se lleva a cabo, -con el solo fin de complacerse en el mal causado-. Cuando, en definitiva, se infringe un daño que excede en cuantía o intensidad, al necesario para consumar el delito, o lograr la finalidad perseguida por el sujeto, en este caso, la muerte de don Víctor Sepúlveda Pozo; en la especie, y tal como lo dejó claramente establecido la perito doña Karen Torres Sáez, no se pudo determinar, cuál fue el orden de las puñaladas, o dicho de otro modo, cuál de ellas, le causó la muerte, sino que, más bien, -todas en su conjunto-, propinadas en una misma zona, contribuyeron al desenlace final, aun cuando, cada una de ellas, y en forma separada, haya tenido la virtud, de producir ese efecto, lo que es reconocido, por la especialista; por lo que desde ese punto de vista, no es posible efectuar una determinación clara, como lo plantean los acusadores, por lo que en ese aspecto de la acusación, esa agravante es desestimada.

**DECIMOCTAVO:** Que en cuanto a la atenuante del artículo 11 N°9, del Código Penal, será rechazada por el Tribunal por no reunirse los requisitos que la hacen procedente. En efecto, dicha minorante está relacionada con la conducta del acusado posterior al ilícito y por lo tanto, para que ella pueda ser considerada, deben darse copulativamente los requisitos de colaboración, sustancialidad y que impliquen aclarar aspectos oscuros en la determinación de los hechos, es decir, que la colaboración tenga eficacia en términos que

permita dilucidar situaciones fácticas no resueltas por el órgano persecutor.

De esta forma se concluye que, habiendo prestado declaración el acusado Valdés Cortés negando su participación; dando una versión confusa, aún cuando se ubicó en el lugar, día y hora de los hechos, sus dichos fueron refutados, completamente, por el testigo presencial, quien lo vio en su actuar, unido a la demás prueba presentada, por lo que la mera renuncia al derecho a guardar silencio para estimar que existe colaboración sustancial; no es suficiente, si sólo tuvo por propósito, entregar datos confusos e inverosímiles, que, además no fueron respaldos con ningún medio de prueba, por lo que dicha actuación, no sirve para el fin que persigue la defensa en este caso, razones por las cuales esta atenuante será desestimada.

**DECIMONOVENO:** Que el artículo 391, vigente a la época de los hechos, en el numeral 2° del Código Penal sancionaba el delito de homicidio simple, ***con la pena de presidio mayor en su grado medio***, pena que en el caso sub lite y conforme lo dispone el artículo 67 del Código Penal, cuando la pena señalada al delito es un grado de una divisible y no concurren circunstancias atenuantes ni agravantes en el hecho, el tribunal puede recorrer toda su extensión al aplicarla, cual es el presente caso, y conforme lo dispone el artículo 69 del citado código; sanción cuya cuantía se señalará conforme se disponga en lo resolutivo de este fallo.

Que en la especie resulta improcedente cualquier pena sustitutiva, dada la envergadura de la sanción que se aplicará, y los antecedentes reprochables que mantiene el encartado en su extracto de filiación y antecedentes.

En cuanto al **comiso**, se dará lugar al mismo conforme lo ordena el artículo 31 del Código Penal, decretándolo respecto de la evidencia incautada.

**VIGÉSIMO:** Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa, por encontrarse privado de libertad en forma ininterrumpida desde el día 25 de marzo de 2022, a la fecha, lo que naturalmente coarta sus posibilidades de generar recursos económicos para solventarlas, ello conforme lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 15, 18, 25, 26, 28, 31, 50, 68, 69, 391 N°2, del Código Penal; 1, 4, 45, 47, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 342 y 348, 351, 468 y 469 del Código Procesal Penal, se declara:

**I.-** Que **SE CONDENA** al acusado **CLAUDIO FERNANDO VALDÉS CORTÉS**, ya individualizado, a cumplir la pena de **TRECE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del **delito de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2, del Código Penal, en grado consumado, acaecido con fecha 25 de

marzo de 2022, en la comuna de Quinta Normal, en la persona de Víctor Hugo Sepúlveda Pozo.

**II.-** Que por no reunirse los requisitos legales para ello, no aplica al sentenciado, ninguna de las penas sustitutivas previstas en la Ley N°18.216, por lo que deberá cumplir real y efectivamente la sanción impuesta, sirviéndole de abono los días que ha estado sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva, desde el 25 de marzo de 2022, a la fecha, en forma ininterrumpida, (956 novecientos cincuenta y seis días), según certificado de la Jefe de Unidad de administración de causas del 4° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, unido a lo que detallaron los intervinientes en la audiencia respectiva.

**III.-** Que se decreta el comiso de las especies incautadas en el procedimiento.

**IV.-** Que no se condena en costas al encartado, según lo razonado en el cuerpo de este fallo.

Ejecutoriada la presente sentencia dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales y al artículo 17 de la Ley N° 19.970, sobre registro de ADN, debiendo oficiarse a los organismos correspondientes y remitiendo, en su oportunidad, los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía, para el cumplimiento y ejecución de la pena.

Regístrese y en su oportunidad archívese.

Redactada por la magistrado Sra. Andrea Acevedo Muñoz.

**ROL UNICO N° 2200287088-K**

**ROL INTERNO N° 262-2023**

Pronunciada por el Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los magistrados don Leonardo Valdivieso Lobos, Juez Presidente de Sala, doña Ana Cámpora Guajardo, Juez Integrante, y doña Andrea Acevedo Muñoz, Juez Redactor, Jueces destinados temporalmente al Cuarto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, el primero y la tercera y juez suplente la segunda de los mencionados.